

UNIVERSIDAD NACIONAL DE GENERAL DE SAN MARTÍN

ESCUELA DE HUMANIDADES

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN, LENGUAJES Y MEDIOS

COHORTE 2014

TESIS:

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD JUVENIL A TRAVÉS DE LA

LECTURA EN PANTALLAS.

ESTUDIO DE CASO: BOOKTUBERS.

TESISTA: Lic. Natalia Medina.

DNI 33.204.548

TUTOR: Dr. Francisco Albarello.

DNI 21.970.116

ÍNDICE

Agradecimientos.....	4
Introducción.....	5
Capítulo 1:	
Marco Teórico.....	6
Acerca de los jóvenes lectores.....	7
La performance del YO.....	9
El cuerpo, valor supremo.....	20
Lenguajes en tensión.....	24
En torno del dispositivo.....	27
El puente dialógico.....	33
Lectura a la carta.....	38
Entre lo íntimo y lo público.....	45
Estado del Arte:	
El estudio de los Booktubers como mediadores culturales.....	51
Capítulo 2:	
Marco metodológico.....	54
Justificación.....	55
Determinación del problema.....	55
Interrogantes.....	57
Objetivos.....	57
Enfoque, diseño y dimensiones.....	58
Método.....	61

Capítulo 3:	
Análisis de los resultados: Booktubers ¡en acción!.....	63
Muestra.....	64
Blog: La antesala del canal booktube.....	66
Luz, cámara y acción.....	74
Capítulo 4:	
Interpretación de los resultados.....	89
Capítulo 5:	
Conclusiones.....	103
Anexo.....	108
Entrevista a Macarena Yannelli.....	109
Glosario Booktuber.....	117
Videos consultados.....	118
Sitios Web consultados.....	120
Bibliografía.....	121

AGRADECIMIENTOS

Un trabajo de tesis siempre tiene como pilares fundamentales la constancia y la capacidad para buscar caminos alternativos cuando aparecen los primeros obstáculos. En mi caso particular, siento que el tiempo no fue un condicionamiento para el desarrollo de la investigación, y eso me permitió avanzar en forma gradual y sin presiones.

En este sentido, quisiera agradecer el acompañamiento permanente de mi tutor, Francisco Albarello, quien en todo momento se ha mostrado interesado en el tema y dispuesto a colaborar con mis inquietudes, incluso durante los inicios de este estudio cuando accedió a ser entrevistado como experto en el caso. En instancias como estas, la contención de una persona entendida en el problema de investigación a abordar y con mayor experiencia en el campo resulta primordial.

También mis gratitudes están dirigidas a Mónica Pini, directora de la Maestría en Educación, Lenguajes y Medios, de quien también sentí respuesta constante e inmediata cada vez que necesité una orientación.

No quiero olvidarme de mis compañeros y docentes de clase, con quienes compartí dos años intensos de cursada que se hicieron amenos y provechosos gracias a su gran calidad humana.

Por último, agradezco especialmente a mi familia. Ajustarse a la vida del estudiante no es una tarea sencilla y a lo largo de estos años siempre pude contar con su incondicional apoyo.

INTRODUCCIÓN

Esbozar un perfil de joven en el siglo XXI podría conllevar un sinfín de interpretaciones que excederían los propósitos del presente estudio. Antes bien, de lo que se trata es de precisar las características más sobresalientes de la época, y las prácticas juveniles de mayor relevancia que acompañan el devenir sociocultural.

Particularmente, el interés de la investigación redonda en bucear por el mundo de los dispositivos tecnológicos y la operatividad de los jóvenes a través de las redes sociales, entendidas como aquellos sitios y estructuras en las que se alojan y cobran forma las relaciones interpersonales de individuos superando las barreras de las distancias espacio-temporales gracias a la convergencia comunicativa de la tecnología digital (Aladro Valvuela – Padilla, 2012). En este sentido, hablar de “red” implica ya una noción de conexión e interactividad, y el componente social despliega un potencial enorme para la intervención de los sujetos. De esta manera, cobran vida fenómenos novedosos que sin la mediación de la tecnología, resultarían impensables. Tal es el caso de los booktubers, concebidos como los nuevos “mediadores literarios”, quienes a través de sus reseñas bibliográficas buscan contagiar sus preferencias lectoras a los seguidores que van acumulando en la red social Youtube.

En síntesis, el estudio concentrará su atención en analizar las prácticas booktubers en función de la tensión que se produce entre el contenido de los libros que presentan, a modo de "críticos literarios" (como ellos se definen), y la sobrevaloración del YO y el deseo de reconocimiento personal que el visionado de sus videos permite entrever.

CAPÍTULO 1: MARCO TEÓRICO

- **Acerca de los jóvenes lectores.**
 - **La performance del YO.**
 - **El cuerpo, valor supremo.**
 - **Lenguajes en tensión.**
 - **En torno del dispositivo.**
 - **El puente dialógico.**
 - **Lectura a la carta.**
 - **Entre lo íntimo y lo público.**
- **Estado del Arte: El estudio de los Booktubers como mediadores culturales.**

ACERCA DE LOS JÓVENES LECTORES

Al combinar el par “jóvenes – lectura” es inevitable inferir una multiplicidad de connotaciones que responden a la diversidad de formas que habilita el contexto actual para relacionarse con el “acto de leer”. Así, la lectura concebida desde el formato tradicional del sujeto en contacto con un libro ya resulta inconsistente si se consideran todos los dispositivos sobre los que se puede asentar un texto potencialmente leíble.

En este trabajo, en particular, el dispositivo sobre el que se asienta la actividad lectora tendrá un abordaje especial puesto que constituye el elemento central para el desarrollo de las reseñas booktubers. A fin de caracterizar con mayor precisión a estos jóvenes, se tomará como referencia la descripción realizada por Quevedo (2015) y las revisiones de los videos que forman parte del corpus de la investigación.

En primer lugar, es necesario aclarar que son muchas las acepciones con las que se los menciona, y entre ellas se destacan: comunidades lectoras en la web; tribu virtual que, a partir de un conjunto de plataformas interactivas, comenta libros y lecturas en blogs, Facebook, canales de Youtube; o bien amantes de los libros que a través de sus reseñas en internet se convierten en críticos literarios.

Si se tuviera que presentar un perfil con las características más distintivas de estos grupos, se podría sintetizar que se trata de chicos y chicas muy jóvenes, entre 16 y 23 años (con algunas excepciones como uno de los jóvenes seleccionados en el corpus de análisis), pertenecientes a una franja educativa media y alta, que tienen capacitación y equipamiento tecnológico, y disfrutan de estar mucho tiempo

conectados a la web y a las redes sociales, dominan el idioma inglés y forman parte de lo que Jenkins (2010) denomina “audiencias interactivas”.

En relación con las reseñas propiamente dichas, cabe destacar que sus videos tienen una estética de celular, las intervenciones están tomadas con cámaras fijas (el ojo del iPad, el smartphone, o la computadora) que enfocan el cuarto del joven o su biblioteca.

Por otra parte, las escenas son como una selfie en movimiento. Las performances muestran a los booktubers solos, hablando a cámara, como si el comentario fuese algo que se hiciese en la intimidad. Asimismo, la velocidad de sus discursos es destacable. La mayor parte de los chicos habla con un ritmo que a veces resulta difícil de seguir y sostiene un discurso al que cuesta acostumbrarse porque, sobre la velocidad, se impone además una terminología que se aprende gradualmente, pero que al principio resulta algo ininteligible. Sumado a ello, permanentemente intercalan palabras o frases en inglés.

Un dato no menor está vinculado con la importancia adjudicada a la materialidad del libro. Tal como se expuso al inicio de este apartado, en la actualidad resulta impensable hablar de lectura remitiendo únicamente a un individuo en contacto con un libro físico. Sin embargo, la materialidad del objeto es para los booktubers fundamental, y parte importante de sus comentarios suele aludir a ella. A su vez, les dan mucha relevancia a los aspectos estéticos de las presentaciones.

Otro aspecto que reviste importancia en las reseñas booktubers tiene relación con las reglas a las que deben circunscribirse al realizar sus representaciones. Respecto del discurso sobre los textos, los chicos se consideran libres por completo para decir lo que se les ocurra mientras hablan a la cámara, y entrelazan

todo el tiempo las ficciones que cuentan con sus historias personales. Por otra parte, se dirigen a un público que conocen por su contacto a través de los foros y los comentarios, y por esta razón saben que manejan un conocimiento similar al de ellos.

Paradójicamente, a pesar de esta libertad discursiva, los jóvenes producen sus videos dentro de dispositivos bastante fijos y reglados. Sus presentaciones duran entre seis y ocho minutos, y los temas abordados responden a una tipología técnica específica que más adelante se detallará (ver glosario).

A fin de retomar el concepto de “audiencias interactivas” que anteriormente se refirió, una de las cuestiones que evidencia esta lógica de interacción remite a los videos que incluyen juegos y retos, los cuales forman parte del dispositivo de relación con sus audiencias. También, las encuestas eventualmente propuestas por los booktubers sirven como parámetro para evaluar la fidelidad del público al canal y, al mismo tiempo, medir la aceptación de los contenidos por parte de esta audiencia. De esta reciprocidad entre el booktuber y sus seguidores se desprenderá la idea de “contrato de lectura” que se profundizará más adelante.

LA PERFORMANCE DEL YO

Respecto al tema central de este apartado, conviene detenerse en el medio por el cual estos jóvenes reseñadores se comunican con la comunidad virtual: los videos constituyen el motor de inicio en la relación con su público. De allí se desprende, en primer lugar, la confluencia de lenguajes¹ a los que apelan cuando realizan sus

¹ Institución humana, pero sin ninguna relación natural con su objeto (es un puro consenso social y esto lo demuestra la variedad de lenguas existentes); su estudio solo es posible mediante la observación directa de las lenguas que hablan las personas, esto es, del habla. El habla es el lenguaje en acción, es la ejecución individual de cada hablante. (Zecchetto, 2005, p.25).

presentaciones frente a cámara: lo verbal² y lo no verbal³ se unifican y entremezclan en cada puesta en escena. Gestos, sonidos, voces, efectos, forman parte de un compendio que se repite en cada una de las representaciones de estos jóvenes amantes de los libros, y que proyectan en definitiva la expresión más genuina de un deseo intrínseco: el afán por la visibilidad y el reconocimiento de un “otro”. Ese “otro” no es ni más ni menos que quien/es se interesan por sus recomendaciones literarias y se convierten en sus fieles seguidores detrás de las pantallas. En palabras de Paula Sibilía (2008), esta omnipresencia de la mirada del otro se traduce en la formación de personalidades alterdirigidas, ya no más dominadas por la intención del propio sujeto, sino orientadas a la mirada ajena o exteriorizadas. Aquí es dónde comienza el camino hacia la construcción de su identidad, es decir el conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás; pero al mismo tiempo, también será importante abordar esta cuestión desde la conciencia que un sujeto tiene de ser él mismo y distinto a los demás.⁴

Lógicamente, esta intención no es la primera razón que exponen los propios booktubers cuando se definen como tales. Por el contrario, apuntan a enfatizar los sentimientos que se despiertan en su interior al tomar contacto con los libros seleccionados y al lograr, en consecuencia, una transmisión de esas pasiones en quienes los siguen. Sin embargo, al momento de indagar sobre la ponderación que

² Por lenguaje verbal se entiende todo aquel que se manifiesta a través de las lenguas. Cada lengua posee un conjunto de signos orales, y muchas de ellas también sus correspondientes signos escritos, por medio de los cuales se comunican entre sí los miembros de una determinada comunidad. (Córdoba, 1999).

³ También llamado kinésico o cinésico. Este lenguaje se define como cualquier sistema organizado a base de gestos o signos corporales, aprendidos o somatogénicos, no orales, de percepción auditiva o táctil, empleados por personas que, o bien no tienen una lengua común para comunicarse, o bien están discapacitadas física o psíquicamente para usar el lenguaje oral. (Córdoba, 1999).

⁴ Diccionario de la Real Academia Española: <http://dle.rae.es/?id=KtmKMfe>

otorgan en sus grabaciones a la puesta en escena, una de las booktubers consultadas advierte que *“uno siempre quiere verse bien para sus seguidores y trata de arreglarse lo mejor que puede”* (Macarena Yannelli, entrevista personal, 23 de junio de 2016). Tal aseveración es un indicio clave para comprender la sobrevaloración que tiene para estos jóvenes la estima del público que se encuentra del otro lado de la pantalla.

En un nivel de análisis más conceptual, esta preocupación por la estética y la puesta en escena que narran los reseñadores podría establecer un punto de contacto con la noción de Paula Sibilia (2008) acerca de la construcción de las subjetividades: *“Si las subjetividades son formas de ser y estar en el mundo, lejos de toda esencia fija y estable que remita al ser humano como una entidad ahistórica de relieves metafísicos, sus contornos son elásticos y cambian al amparo de las diversas tradiciones culturales”* (p.20). Al resguardo de este marco teórico, es importante remarcar que mediante sus prácticas los booktubers podrían forjar algo más profundo que el mero gusto por la lectura o el juego de la puesta en escena frente a cámara. Tal vez, y casi en forma inconsciente, aquello que los jóvenes construyen es su propia subjetividad e identidad ante el entorno que los rodea, un mundo en el que conviven paradójicamente conocidos y desconocidos, y ello conlleva la necesidad de resaltar las potencialidades del “yo” a fin de lograr reconocimiento público. Por supuesto, esta posibilidad se encuentra sujeta a las facilidades que otorga el medio audiovisual con la convergencia de una multiplicidad de lenguajes, tales como el verbal y no verbal.

Ahora bien, es importante acordar entonces que la formación de la subjetividad humana tendrá una dimensión biológica, que traza y delimita el horizonte de posibilidades en la vida de cada individuo, y otra de carácter social, modulada por la interacción con los otros y con el mundo (Sibilia, 2008). La conjunción de ambas es la que determina “lo que se es”, es decir la conformación del “yo”. De esta manera, se configuran las bases para analizar las experiencias subjetivas, y específicamente de los booktubers para los alcances de este estudio. A tal fin, se esbozarán tres categorías principales que expone Sibilia (2008) en su obra:

- Nivel singular, enfocado a la trayectoria del individuo como sujeto único e irrepetible.

- Nivel universal, que engloba las características comunes al género humano.

- Nivel particular o específico, que busca detectar los elementos comunes a algunos sujetos, aunque no necesariamente inherentes a todos los seres humanos.

Este último nivel sería el más adecuado para analizar las prácticas booktubers, puesto que a través de sus actividades evidencian patrones comunes que los identifican y distinguen de otros grupos, tales como la atracción por la lectura y el deslumbramiento por la tecnología. Asimismo, resulta importante referir aquí que existe en estos grupos un interés primario por crear “comunidades de lectores”.

Roger Chartier es el referente principal de este concepto, y sostiene al respecto que *“hay siempre una comunidad que lee en nosotros y por quienes nosotros leemos. Leer se aprende en el seno de un grupo, de una cultura que condiciona nuestra elección y nuestro acceso al texto”* (Chartier, 2012 citado en García Canclini, 2015, p.29). Así como cuando se dice que la lectura normativa impartida desde la escuela condiciona la libertad de elección de los sujetos en sus modos de

leer, también se evidencian restricciones en otros contextos de lectura, las cuales ya no se presentan desde un plano del “deber ser”, sino en cambio desde la construcción de una “lectura por contagio”. Los booktubers constituyen un claro ejemplo de esta forma alternativa de lectura, en la que se conciben como “cómplices de la lectura”, es decir personajes que cooperan en la promoción de la lectura de una manera creativa, en redes sociales digitales y con un sentido de camaradería. Por tanto, a través del “contagio”, más que promover o fomentar la lectura, directamente la incitan o provocan (García Canclini, 2015). De esta manera, se conforman lo que Chartier (1997) denomina “comunidades de interpretación”, en las cuales los lectores singulares comparten, en relación con lo escrito, un mismo conjunto de competencias, usos, códigos e intereses.

A fin de clarificar los conceptos esbozados, y basado en los aportes de Cavallo y Chartier (1997), el siguiente cuadro expone las características principales de ambos tipos de lectura:

Lectura normativa	Lectura por contagio
Referente: La escuela.	Referente: Los booktubers.
Carácter obligatorio (“Deber leer”).	Sustentado en el gusto y la decisión personal.
Dosificación de los tiempos para leer.	Libertad en los tiempos destinados para leer. Reorientación y resignificación de los espacios tradicionales consagrados a la lectura (escuelas, bibliotecas públicas, etc.).
Acto individual y práctica silenciosa.	Uso de la lectura para la vinculación interpersonal y de participación ciudadana. Lectura como práctica colectiva y de sentido social.
Lectura selectiva.	Lectura basada en la elección libre y personal.

Cuadro de elaboración propia.

Luego de esta caracterización, es importante no perder de vista el eje central de este estudio, y en ese sentido las formas de lectura se exponen como un vehículo hacia la autopresentación del YO.

En este objetivo de construir la identidad a través de sus actividades en las redes, los jóvenes propician aquello que algunos autores definen como “lectura selectiva”, un mecanismo mediante el cual el lector circula en un texto según sus necesidades, seleccionando, eligiendo, no extrayendo más que los elementos que

concuerdan con sus intenciones (Vandendorpe, 2002 citado en Albarello, 2013). Esta sería también otra de las características que los unifica en su afición por las obras literarias. Por supuesto que dicho concepto de “lectura selectiva” no se aplica en los términos que recientemente se mencionaron al describir el tipo de lectura normativa, en donde la selección está sujeta a la decisión de la autoridad educativa a cargo, sino más bien a una elección que se basa en los gustos e intereses personales del lector.

El poder decidir qué leer y qué no es el primer paso en esta emancipación de los lectores, quienes ya lejos de las pautas escolares y las directivas docentes, logran en estos espacios priorizar sus propias inquietudes. Más allá de que en la actualidad exista una mayor flexibilidad por parte del cuerpo docente al intentar indagar los intereses particulares del alumnado, el espacio escolar continúa siendo más reticente que otros lugares alternativos de lectura a incorporar a los sujetos del aprendizaje en las decisiones acerca del contenido.

Resulta interesante destacar la importancia que se le atribuye al acto de leer, como clave de autoreconocimiento y exposición de la identidad frente a los demás. Probablemente, esta posibilidad de reseñar libros a través de Internet sea el refugio más accesible de los jóvenes cuando buscan explorar entre sus pasiones y preferencias lectoras, en un sitio alternativo y distinto a la tradicional estructura escolar.

Este aspecto bien puede corresponderse con la noción del canon literario, palabra que etimológicamente proviene del griego “kanon”, que significa regla o vara para medir. En su definición técnica, el Diccionario de la Real Academia Española (RAE) entiende por canon aquella “Regla o precepto”, “Catálogo o lista”,

“Catálogo de nombres de autores u obras de un género de la literatura o el pensamiento tenidos como modélicos”, entre sus acepciones principales.

Más allá de los esbozos teóricos, lo cierto es que el término es portador de muchas controversias al momento de ponerlo en práctica en las instituciones educativas. Tanto es así, que hoy en día los debates en torno del canon literario escolar ocupan un lugar central en las reflexiones de directivos y maestros. Adaptado específicamente al plano educativo, el concepto de canon refiere a un *“conjunto de obras que se consideran significativas para una cultura y a partir de las cuales se postula un modo de escribir y de leer la literatura”* (Domínguez – Elizalde, 2012, p.3). Por tratarse de una selección específica de materiales bibliográficos que pondera ciertas obras y excluye otras tantas, la noción de canon siempre estará vinculada a la idea de “autoridad”, y esto constituye un punto crucial para analizar su comportamiento en contextos educativos formales y no formales. En este caso, cuando se hace referencia a los espacios “no formales” de la educación, se apunta particularmente a las plataformas digitales que utilizan los booktubers para reseñar sus libros preferidos. Allí es donde comienza la tensión entre el canon literario tradicional, propuesto fundamentalmente desde las escuelas, y aquel otro que circula por los entornos sociales que transitan los jóvenes y que no dependen precisamente de la autoridad educativa competente. A raíz de estas cuestiones, se pone en discusión lo que podría postularse como una “crisis del canon literario tradicional”.

Por supuesto, estas cuestiones están atravesadas por el contexto espacio – temporal que habilitan determinadas prácticas y desestiman otras, permitiendo así el ingreso de nuevas obras más vinculadas a los intereses de los lectores que de

los sujetos jurídicos y físicos especialmente autorizados y legitimados para tal tarea (ministerios, instituciones educativas, directivos de escuelas, docentes, etc.). En este sentido, los booktubers estarían marcando un nuevo canon literario, más libre y adaptado a sus gustos personales y al de sus fieles seguidores. De esta manera, la elección de las obras resulta más consensuada y sin ataduras relativas al imperativo educativo vigente.

Esta reorientación de los contenidos en función de las inquietudes y necesidades de los lectores no escapa a un concepto que adquirió relevancia en el mundo de las comunicaciones durante la última década, cuyo precursor fue el investigador estadounidense Henry Jenkins. Dicho teórico comenzó a hablar en 2003 de la noción de “narrativa transmedia”, explicándola a través de dos rasgos distintivos (Scolari, 2014):

- Un relato que se cuenta a través de múltiples medios y plataformas.
- Una parte de los receptores no se limita a consumir el producto cultural, sino que se embarca en la tarea de ampliar el mundo narrativo con nuevas piezas textuales.

En el mismo texto, el autor esboza una fórmula mediante la cual sintetiza el concepto de la siguiente manera:

$$\mathbf{IM + CPU = NT}$$

IM = Industria de los medios.

CPU = Cultura participativa de los usuarios.

NT = Narrativas transmedia.

Para el caso puntual de los booktubers, estos componentes resultan distinguibles con facilidad puesto que los relatos presentados se sustentan, en primera instancia, en el dispositivo físico del libro; luego, tendrán un correlato público a través de la reinterpretación que realice el joven reseñador a través de la plataforma Youtube; y finalmente, la misma narración podrá ser resemantizada por la comunidad de seguidores una vez que el contenido es viralizado por el canal booktube.

De esta manera, puede apreciarse cómo la ecuación referida por el teórico adquiere consistencia cuando es aplicado al estudio de caso. Así, una obra literaria, producto de la industria mediática editorial, es reapropiada por el interés genuino de un sujeto que decide leerla y transmitirla al público a través de las redes sociales, en donde cobra significatividad para los seguidores del canal booktube que pueden opinar sobre el contenido del libro presentado y convertirse en usuarios activos de una cultura participativa. El resultado final de este proceso desembocará en lo que se llama “narrativa transmedia”, es decir un relato que trasciende su plataforma de origen buscando nuevos sentidos en otros medios y formatos.

Sin embargo, la fórmula mencionada puede adquirir otras denominaciones que resultan más pertinentes a los temas desarrollados en la presente investigación.

Por tanto, si la ecuación se resume bajo los siguientes términos:

$$\mathbf{Cn + Fn = NT}$$

Cn = Canon.

Fn = Fandom.

NT = Narrativas transmedia.

Aquí, el esquema apunta a distinguir entre los textos oficiales (canon), encarnados en los libros que exponen los booktubers, y aquellos otros surgidos de la producción de los fans (fandom). Por otro lado, Scolari (2013) sostiene también que las narrativas transmedia son el canon más el fandom.

Una traducción paralela de esta situación podría reproducirse en la comparación entre el ámbito escolar, contexto en el que habitualmente oficia la nómina de textos segmentados en forma gradual para cada nivel educativo, y los espacios informales de formación, como por ejemplo las redes sociales, en donde los booktubers demuestran que existe un universo alternativo de lecturas y reinterpretaciones, las cuales pueden coincidir o no con los libros tradicionales. Esta reconceptualización en el formato de la lectura habilita también una nueva definición de los sujetos, quienes ahora no solo actúan como lectores pasivos de obras consumadas, sino que se esgrimen como “prosumidores”⁵ de información y generadores de contenido.

También es importante remarcar aquí un aspecto no menor relacionado con la configuración del YO booktuber, eje central de la investigación. El hecho de poder escoger con libertad los libros que desean leer y compartir con su público habla de la imagen de sujeto que buscan presentar, revelando así los signos que conforman los rasgos propios de su personalidad. De esta forma, los jóvenes booktubers no solamente cumplen con su objetivo de recomendar sus libros favoritos y hacer promoción de ellos, sino que al mismo tiempo estarían

⁵ Acrónimo formado por la fusión original de las palabras en inglés “producer”, productor, y “consumer”, consumidor (Toffler, 1980).

evidenciando aspectos relevantes de su YO con indicios provenientes de sus aficiones lectoras.

Desde un plano un tanto más abarcativo de la coyuntura sociocultural que acompaña estos fenómenos, de los cuales los booktubers constituyen solo un caso, resulta evidente que la flexibilidad del mundo en el que se insertan tales procesos demuestra cierta permeabilidad para el asentamiento de nuevas prácticas sociales, notablemente diferentes de los modelos que sustentaron etapas precedentes de la historia, y sobre todo de la escuela moderna. En este contexto, se establece una coincidencia con aquello que expone Quevedo (2015) en relación con las tendencias observadas en el entramado cultural actual: *“La cultura de hoy ya no consiste en un sistema de prohibiciones que alimenten el espíritu transgresor, sino que más bien se presenta como un abanico de propuestas que estimulen el desarrollo ilimitado del yo”* (p.18). Es entonces en este “abanico de propuestas” en donde los booktubers pueden estar encontrando la veta para desplegar sus talentos y deseos más recónditos.

EL CUERPO, VALOR SUPREMO

Al cobrar protagonismo el lenguaje no verbal, se expande un campo potencial para el desarrollo exclusivo de las habilidades del cuerpo. Estas condiciones parecen ser maximizadas por la comunidad booktuber en cada una de sus representaciones audiovisuales.

En este sentido, resulta interesante analizar el vínculo que se establece entre estos jóvenes que se comunican con su público a través de las pantallas, y su propio

cuerpo como vehículo de expresión. Desde esta perspectiva, podría presumirse que la figura corporal se presenta como un dispositivo en sí mismo, entendiéndolo como un “medio” que se encabalga hacia la búsqueda de la producción de sentido, más allá del mero recurso de la técnica (Traversa, 2001). Por tanto, lo que se transmite en la confluencia de la oralidad y la gestualidad, como así también con la articulación de los movimientos kinésicos-cinésicos⁶, forman parte de la centralidad que asume el cuerpo como objeto significante⁷ en pos del objetivo de reconocimiento y visibilidad. De allí que los cuerpos se encuentren en el epicentro de la escena cultural y deban ser objetos de atención (Quevedo, 2015).

Ahora bien, es importante describir la forma en que estos booktubers se exponen frente a cámara. En esta dirección, lo primero que resuena es el histrionismo con el que se desenvuelven estos jóvenes, al punto tal de resultar más llamativo incluso el despliegue escénico que efectúan en sus cuartos (habitáculo principal de sus grabaciones), que el contenido propio de los libros reseñados. Ello demuestra que *“la lectura no es solamente una operación intelectual abstracta: es una puesta a prueba del cuerpo, la inscripción en el espacio, la relación consigo mismo o con los demás”* (Cavallo - Chartier, 1997, p.3).

Por otra parte, es interesante detenerse en la posición de la cámara durante la puesta en escena de los videos. Al respecto, se observa que la preferencia está enfocada en los planos medios, con algunos registros de primer plano, sobre todo cuando el booktuber intenta enfatizar algún aspecto relevante de la obra narrada. Esto indicaría que la imagen del joven constituye un punto crucial de sus exposiciones.

⁶ Rama de la Semiótica que indaga los signos de los movimientos, los gestos y las posturas corporales del ser humano en comunicación: ojos, boca, brazos, etcétera. (Zecchetto, 2006, p.155).

⁷ En términos de Saussure, es la representación sensorial de algo. (Zecchetto, 2005, p.27).

Otro aspecto a destacar es la disposición y movilidad de las manos, con frecuencia protagonistas de los relatos de los libros presentados a través de la pantalla. Estas suelen tener dos utilidades:

- Funcionar como sostén y movilidad de los libros relatados.
- Acompañar la gestualidad del rostro, sobre todo en momentos donde la narración se torna enfática.

Resulta interesante en este punto retroceder en el tiempo y analizar cómo las modalidades de lectura del pasado se actualizan en prácticas del presente, aunque los dispositivos en los que se asienten sean diferentes. A propósito del uso de las manos, es oportuno mencionar que hasta los siglos II y III d.C. “leer un libro” significaba “leer un rollo”: se tomaba el rollo en la mano derecha y se iba desenrollando con la izquierda, la cual sostenía la parte ya leída; cuando la lectura terminaba, el rollo quedaba envuelto todo él en la izquierda (Cavallo – Chartier, 1997).

De este extracto, se rescata el protagonismo del libro o rollo como objeto central en la actividad de la lectura, y el complemento de las manos como facilitadoras de la lectura ininterrumpida. Si bien ahora el libro asume otra función en las presentaciones de los booktubers, ya no como objeto emblemático del conocimiento y la sabiduría, sino en cambio como elemento adicional de sus representaciones, resulta imprescindible al momento de presentar las reseñas. Es decir que no basta con exponer el contenido de una obra literaria por el mero hecho de recomendarla a los seguidores, sino que la visibilidad física del libro continúa siendo, como en tiempos pretéritos, una condición excluyente.

Es importante detenerse en este último punto, y referir que la flexibilidad del entorno en el que los booktubers desempeñan su actividad (plataforma Youtube) facilita la confluencia de diversas funciones actuando al unísono: comunicación, entretenimiento e información forman parte de una operatoria en simultáneo. Dicha conjunción se traduce en poder comunicar, y al mismo tiempo informar al público sobre los aspectos positivos y negativos de una determinada obra literaria, sin perder de vista el objetivo de entretener y entretenerse. Coincide con esta postura Francisco Albarello (2011), quien menciona que esas tres funcionalidades son adjudicadas a las nuevas tecnologías y el accionar concreto de los jóvenes sobre ellas, afirmando que existe una primacía de la función del entretenimiento.

Un punto que también debe considerarse es el manejo de la proxémica⁸, siendo este elemento de importancia crucial en el análisis del uso que estos sujetos hacen del espacio. Al respecto, es necesario tener en cuenta que, como ya se ha mencionado, la mayor parte de los videos son producidos en la habitación de cada joven. Esta predilección podría conducir a lograr un clima de mayor intimidad en el vínculo del booktuber con su público, como así también una oportunidad más que propicia para la exhibición de sus consistentes bibliotecas, habitualmente alojadas allí y visibles ante la cámara. Este registro sugiere una dedicación plena del joven a la lectura, y funciona como mecanismo de reconocimiento y prestigio para sus seguidores, que ven en él a un potencial lector.

⁸ Rama de la Semiótica que analiza el sistema de comunicación regulado por la significación de las relaciones de distancia, de territorialidad, de orientación y espacio en las interacciones comunicativas. (Zecchetto, 2006, p.155).

LENGUAJES EN TENSIÓN

Luego de esta caracterización, que se desprende del desempeño concreto de los booktubers en la web, conviene hacer foco en una cuestión trascendental para este estudio, vinculada con la interacción que se produce entre los diferentes lenguajes utilizados, específicamente entre el lenguaje verbal y el no verbal. Llegados a este punto, es interesante analizar la ponderación que estos jóvenes realizan acerca de estas formas de expresión, a fin de establecer un parámetro orientativo sobre el tipo de lenguaje que les reditúa más en términos de visibilidad y fama entre sus seguidores.

En relación con el análisis del manejo kinésico-cinésico y proxémico de los booktubers en sus producciones audiovisuales, podría establecerse en primera instancia que el lenguaje no verbal es el protagonista absoluto en la comunicación con su público, dado que el énfasis otorgado a la gestualidad y la presencia permanente de la habitación y la biblioteca de fondo son condiciones cuasi obligatorias de sus videos. Sin embargo, al retomar los aportes de quienes se hallan inmersos en esta actividad, se observa que también existe una vocación importante del booktuber tendiente a cuidar y ponderar la calidad del lenguaje verbal.

De todas maneras, no debería perderse de vista que aquí también las expresiones verbales quedan supeditadas al cuidado de la recepción y posterior devolución que pudiera retroalimentar el público, y por ello adjudica tanta importancia a este lenguaje. De cualquier modo, conviene notar nuevamente en este punto que la interpretación y aceptación de sus seguidores se ubican entre los pilares fundamentales de estos jóvenes reseñadores.

Estas tensiones entre los lenguajes no quedan sujetas a los dispositivos que entran en juego durante el tiempo de lectura. Tanto es así que, si se retrocede en el tiempo, podrá notarse que muchos hábitos de la actividad de leer son coincidentes con las prácticas de estos jóvenes a través de Youtube en la actualidad. A modo de ilustración, el siguiente extracto puede ser de utilidad:

Del esfuerzo que a veces requería la lectura en voz alta da testimonio la terapia del ritmo, que se refiere a la lectura como uno de los ejercicios físicos beneficiosos para la salud, aún más si se piensa que aquélla se acompañaba con movimientos más o menos acentuados de la cabeza, del tórax y de los brazos. De este modo, se puede explicar el motivo iconográfico –frecuente en el caso de la lectura de rollos– de la «lectura interrumpida»: ésta se interrumpía no sólo por motivos ocasionales (explicar un fragmento, comentar algo, hacer una pausa), también para dejar libre una mano y destacar con mayor gestualidad algunos momentos. La voz y el gesto daban a la lectura el carácter de una performance (Cavallo – Chartier, 1997, p.8-9).

A lo largo del trabajo, se ha destacado que una de las características más notorias de la performance booktuber se relaciona con la pluralidad de lenguajes con la que se desenvuelven en las presentaciones. Allí, alternan momentos en los que lo verbal adquiere centralidad, mientras que en otros el cuerpo parece esgrimirse

como el gran protagonista. En definitiva, la potencialidad de las reseñas radica en la confluencia de estos dos tipos de lenguajes, puesto que juntos son los que otorgan jerarquía al relato y atrapan la atención del auditorio. Al mismo tiempo, llama la atención que esa solemnidad con la que se intenta caracterizar al acto de leer, en donde aquello que parece primar es la intimidad del lector con un objeto preciado llamado “libro”, desde siempre se ha visto atravesado por la idea de lograr una performance, en la que no solo se interiorice un contenido determinado, sino que a la vez se transmita y exprese a un “otro” en todas sus dimensiones.

Este análisis llevaría una vez más a ratificar que las prácticas del presente mantienen cierto apego con las del pasado, y tal vez los cambios que se vislumbran en la actualidad se sustentan en las facilidades de los dispositivos tecnológicos, más que en la actividad genuina de la lectura. Quizás esta sea la razón principal por la que los propios booktubers ponen de manifiesto la necesidad de mantener siempre en sus manos los libros durante las grabaciones, haciendo de ellos un elemento más que contribuye en el producto final de la performance.

Es entonces como el aura propia del contenido de un libro, sumado a la impronta personal adjudicada por el booktuber, confluyen en un acto tan simple y tradicional como es el placer por la lectura y su transmisión a un auditorio. Una actividad solitaria e íntima que cobra estado público en la vidriera masiva de las redes sociales, a fin de permitir el intercambio y alcanzar el reconocimiento social.

EN TORNO DEL DISPOSITIVO

Si bien a lo largo de la investigación se vislumbró una tendencia a enfatizar los rasgos propios de la performance del YO booktuber, y la sobrevaloración adjudicada a la exposición personal a través del cuerpo y la verbalización, es innegable que la mediación del dispositivo constituye un elemento clave en las presentaciones de estos jóvenes.

Dicho esto, sería oportuno en primer lugar aclarar que por dispositivo no se entiende la funcionalidad meramente técnica provista por el aparato tecnológico, que en el caso de análisis estaría representado por el monitor de la computadora y la red social Youtube. Por tanto, aquello a lo que se le otorgará mayor importancia será al ambiente generado por el dispositivo técnico en el momento en que el sujeto se apropia de él y le atribuye un uso determinado. En palabras de Scolari (2004), se trata de desmontar la visión superficial de concebir la relación “Persona-Ordenador” en términos meramente instrumentales, en donde la interfaz se traduce en una especie de prótesis o extensión del cuerpo humano y desaparece una vez que ha sido utilizada.

A fin de precisar un tanto esta idea, se acudirá a los estudios relacionados con la Ecología de los Medios, campo de la comunicación definido por uno de sus precursores, Neil Postman, como *“el estudio de los medios como ambientes”* (Postman, citado en Scolari, 2015, p.19). Con este concepto, se concibe a la mediación tecnológica como aquella herramienta facilitadora de la creación de una atmósfera nueva en donde el sujeto, lejos ya de limitar su utilidad a la instrumentalización del dispositivo, genera un ambiente exclusivo en donde logra desplegar su performance del YO.

Resulta indispensable considerar esta dimensión de la comunicación puesto que los booktubers promueven una actividad como la lectura, tradicionalmente concebida dentro de las cuatro paredes del aula o de la biblioteca, en espacios recreados por los propios jóvenes para conservar el clima de intimidad de una lectura concentrada (habitaciones), y poder al mismo tiempo trascender ese núcleo personal a fin de expandir el contenido al público a través del dispositivo técnico. Aquí se insiste en que si bien no se parte de una concepción determinista de la tecnología en la vida del ser humano, sí se admite de todas maneras que esta constituye el vehículo indispensable para la relación “sujeto-medio-audiencia”.

En sintonía con lo expuesto hasta el momento en este apartado, la metáfora de Marshall McLuhan, otro gran referente importante de la Ecología de los Medios, “El medio es el mensaje”⁹, apunta a demostrar que son los medios, o extensiones humanas según la visión teórica de este autor, los que habilitarán ciertas relaciones con el espacio circundante, propiciando así la creación de nuevos ambientes para la transmisión de los mensajes. Desde esta perspectiva, McLuhan enfatiza que los medios forman un ambiente o entorno sensorial, cuya existencia no resulta perceptible al ser humano, pero aún así se torna visible. Es decir que los sujetos modelan los instrumentos de comunicación, de la misma manera que estos los remodelan sin que puedan ser conscientes de ello (McLuhan, citado en Scolari, 2015). Constituye entonces un vínculo de interdependencia mutua, en la que ambos contribuyen de forma inadvertida a la generación de una atmósfera distinta de su dimensión performativa, es decir, de su accionar con el dispositivo.

⁹ El medio es el mensaje porque es el medio el que modela y controla la escala y forma de las asociaciones y trabajo humanos. Esto significa simplemente que las consecuencias individuales y sociales de cualquier medio, es decir, de cualquiera de nuestras extensiones, resultan de la nueva escala que introduce en nuestros asuntos cualquier extensión o tecnología nueva (McLuhan, 1996).

En este sentido, es posible advertir que las acciones de lectura de los jóvenes pueden resultar similares en cuanto a los contenidos (mensaje), pero sin dudas serán permeables al dispositivo tecnológico que intervenga en su transmisión (medio), y ello derivará en lo que Postman entiende por “cambio ecológico”: la llegada de un nuevo medio no se limita a agregar algo, sino que cambia todo (Postman, citado en Scolari, 2015). Así, los temas de lectura permanecerán intactos, y aquello que se verá modificado es la forma en la que se desarrollará esta operación: el aula de clases o biblioteca deviene en la habitación del sujeto, y el auditorio reducido de los compañeros y el docente, o de los compañeros lectores y el bibliotecario, se transforman en un masivo público de seguidores de todo el mundo.

Otro de los aspectos para destacar en torno de la teoría McLuhiana de la comunicación, como ya se anticipó en este apartado, se vincula con la consideración de las tecnologías como extensiones de las capacidades humanas. Esto implica entonces que cuando el sujeto amplía su potencial por esta extensión que le proporciona la nueva tecnología, esta se interpone en él y en su ambiente, convirtiéndose así en su nuevo entorno (McLuhan, citado en Scolari, 2015). De allí que cuando las actividades de lectura se trasladan al entorno virtual de las redes sociales, como es el caso de los booktubers, lo que sucede en realidad es que se extiende la misma acción de leer a un espacio novedoso que cambia las características habituales proporcionadas por la escuela o la biblioteca. Aquí es donde puede apreciarse con mayor claridad la razón por la que los medios terminan siendo condicionantes del mensaje, y si bien no delimitan las acciones del ser humano, sí definen sus acciones posibles a emprender.

Resulta importante también analizar este tema de los “entornos” que generan las tecnologías desde una perspectiva histórica, considerando que en los inicios de los medios de comunicación (desde la imprenta hasta la televisión) la vinculación de las personas con los dispositivos se reducía a una cuestión de “utilidad”, y la distinción entre “sujeto-objeto” estaba claramente establecida: los medios eran objetos que se usaban, y una vez terminada la actividad se los relegaba y se continuaba con otra. Sin embargo, la última década sorprendió con la irrupción y crecimiento exacerbado del uso de redes sociales y dispositivos móviles, que conllevó una progresiva mediatización de la vida íntima, privada y colectiva de los usuarios. Lo trascendente de todo ello es rescatar que dicha transformación derivó en que las redes hayan dejado de ser “objetos” para convertirse en “entornos” donde conviven unos con otros: no se usan las redes sino que se vive en ellas (Boczkowski – Mitchelstein – Matassi, 2017).

Ante este panorama de cambios a gran escala, no es desacertado pensar que en realidad los booktubers están transportando un espacio tan propio como el aula de clases u otros espacios formales de educación (bibliotecas, salas de lectura, etc.) a sus habitáculos hogareños, de la misma manera que la actividad lectora íntima y personal que se produce en la escuela e incluso en lugares informales como la plaza, el club, el transporte público, etc., adquiere en estos tiempos expansión masiva a través del uso de las redes sociales. A partir de esta situación, se deduce entonces que existe en primera instancia una utilidad del medio para la realización de los videos (determinismo tecnológico), seguido de una apropiación de la tecnología que luego efectúan estos jóvenes, introduciendo al dispositivo dentro

de su entorno natural: la cámara se convierte en la extensión del ojo humano que se inmiscuye en el espacio íntimo del sujeto (habitación), y empieza a formar parte de ese ambiente personal. La operación da como resultado la acepción de la que se partió al inicio: estudiar los medios como ambientes.

En cierta medida, puede resultar controversial partir de la teoría determinista de McLuhan y oponer a ésta posturas tangencialmente divergentes como las que exponen los críticos de la razón instrumental. Al respecto, teóricos como Algirdas Greimas y Pierre Lévy relativizan la consideración de los medios como prótesis o extensiones del cuerpo humano, trascendiendo este modelo hacia una lectura en clave interpretativa y contractual de los procesos de interacción producidos entre la persona y el ordenador. Desde esta visión, se supera el mito de la “transparencia de las interfaces”, desmontando los complejos dispositivos semióticos que se esconden detrás de la aparente automaticidad y naturalidad de la interacción (Scolari, 2004). De allí se desprende precisamente la idea de trascender la neutralidad de las pantallas, concibiéndolas como soportes que además de permitir la lectura, posibilitan un espacio de relación entre la computadora y el sujeto que interactúa con ella (Rodríguez de las Heras, 1991 citado en Albarello, 2009). Así, este individuo cobra el estado de “usuario” al transformarse en un operador directo del dispositivo, y por ello se inicia una interacción desde el primer contacto con la tecnología, más allá de que posteriormente el individuo entable o no un vínculo con un interlocutor. Estos intercambios quedan en evidencia a través de las decisiones que debe tomar el sujeto al ponerse en contacto con el objeto (PC), que se traducen en acciones tangibles como el uso del teclado, el

mouse o la pantalla misma, si esta es táctil. Por esta razón, resulta imposible hablar de la naturalidad de las interfaces, puesto que es el propio dispositivo el que interpela al usuario como una imposición de la interactividad.

En resumen, lo interesante de introducir nuevas perspectivas al análisis de la relación “sujeto-ordenador” se fundamenta en que *“el instrumentalismo nos puede brindar excelentes axiomas para el diseño de nuevas y mejores interfaces, pero sus aportes a una reflexión teórica sobre la interactividad son más que limitados”* (Scolari, 2004, p.76). Tal reflexión conlleva la necesidad de ampliar el espectro teórico hacia posturas menos enraizadas en el dispositivo como objeto bidireccional de manipulación, es decir de un individuo que opera directamente con el objeto instrumentado para sus potenciales acciones.

Esta dinámica entre el sujeto y el ordenador se distingue de la tradicional relación entre el individuo y el texto impreso, puesto que los dispositivos tecnológicos agregan una gramática más: a las gramáticas textual y gráfica, se adiciona la gramática de la interacción, representada por botones e íconos para la navegación hipertextual, dispositivos para la personalización de la interfaz, mecanismos de feedback, secuencias operativas, y todas las operaciones del usuario ejecutadas para obtener un resultado predeterminado. Dicha gramática contribuirá no solo a imponer una manera de leer, sino sobre todo un modo de hacer, obligando al sujeto a desplegar sus recursos perceptivos, semióticos y cognitivos (Scolari, 2004).

Sin embargo, no habría que perder de vista que para el individuo este diálogo permanente con la pantalla se produce únicamente a un nivel inconsciente, dado que concibe su relación con la tecnología desde un plano instrumental, y como un

puede que le permite comunicarse con su entorno a través de operaciones táctiles y sensoriales como “apretar un botón”. Así, solo advertirá una interacción cuando estas acciones digitales lo lleven hacia un “otro”, que en su representación mental se encuentra del otro lado de la pantalla, y que a su vez tiene la facultad de operar bajo la misma lógica y responderle. Esto explica por qué se habla entonces de la invisibilidad de los aparatos tecnológicos, instrumentos que a los ojos del ser humano constituyen solamente un vehículo para establecer un contacto que se encuentra más allá de la interfaz.

A partir de esta reconceptualización, se asiste a un esquema que pondera la interacción “sujeto-objeto”, en donde la mirada ya no se centra tanto en torno del dispositivo que facilita la relación, sino en cambio en la acción de comunicar de las partes mediadas y en el contrato implícito establecido entre ambas. Aquí, la supremacía adjudicada a la tecnología pierde protagonismo y ubica en primer plano al sujeto y los procesos cognitivos que activa al momento de entrar en interacción con las pantallas. Por tanto, será de suma importancia concentrarse en el diálogo que espontáneamente se genera entre el booktuber, quien produce el video y lo sube a las redes sociales, y el público, que se constituye en el objetivo directo y preconcebido del joven expositor de la reseña. Dicho intercambio, que no es advertible a la vista del analista por la mediación del dispositivo, se sintetiza en lo que a partir de esta instancia se llamará “contrato de lectura”.

EL PUENTE DIALÓGICO

Es cierto que mucho se ha enfatizado la cuestión de la construcción de la subjetividad juvenil a través de las prácticas de lectura encarnadas en la figura de

los booktubers. Resulta ahora importante analizar la manera en que los jóvenes configuran también su YO mediante la interconexión con un “otro”. Ese “otro”, en este caso, está constituido por los seguidores, quienes demuestran fidelidad y se hacen eco de sus presentaciones por medio de los comentarios y foros.

De esta forma, sería posible advertir la presencia de un puente entre un “YO” y un “TÜ”, trazado por la relación dialógica de un sujeto que se encuentra de un lado de la pantalla y otro que se ubica en el lado opuesto. Sin embargo, este vínculo no se concibe desde el posicionamiento de un individuo empírico que se dirige hacia otro de igual índole, sino que se establece lo que se denomina un pacto dialógico implícito entre dos seres que no preexisten, sino que se construyen dentro del discurso.

En palabras de Filinich (2012), este proceso se produce lingüísticamente por la presencia de un enunciado, en el cual se reconocen siempre dos niveles: el nivel de lo expresado, la información transmitida, la historia contada, que es el nivel enuncivo (lo enunciado); y el nivel enunciativo o la enunciación, que es el proceso subyacente por el cual lo expresado es atribuible a un yo que apela a un tú.

Traspolando este concepto a las representaciones audiovisuales de los booktubers, bien podría evidenciarse un contrato implícito entre un joven expositor y su público, que está presupuesto en su mente al momento de hablar frente a cámara, pero que llega a hacerse perceptible recién cuando los seguidores se tornan visibles a través de las devoluciones de los videos publicados. Esta presunción, que preexiste a la puesta en escena posterior del booktuber, es lo que permite hablar de la idea de un “contrato de lectura”. Así, el presentador prefigura una imagen de su posible interlocutor, que no conoce pero imagina su existencia, y

ello condiciona la selección del contenido y la forma de presentarlo al público. Desde la teoría de la enunciación, *“El enunciatario es, como el enunciador, un sujeto discursivo, previsto en el interior del enunciado, es la imagen de destinatario que el enunciador necesita formarse para construir todo enunciado”* (Filinich, 2012, p.41). Es por esta razón que, al hablar del contrato de lectura, ya no resulta tan pertinente el esquema tradicional de “emisor - receptor”, sino que se analiza esta relación desde los conceptos de “enunciador - enunciatario”, los cuales se construyen en el interior del propio discurso.

El contrato de lectura es una noción que introduce al campo de la comunicación el semiólogo argentino Eliseo Verón. En una primera aproximación, se define por la relación existente entre un soporte y su lectura. Ellas son las dos partes entre las cuales se establece, como en todo contrato, un nexo, el de la lectura. En el caso de las comunicaciones de masa, es el medio el que propone dicho contrato (Verón, 1985). Para el tema que compete este trabajo, se acuerda que el soporte está dado por la pantalla de la computadora que media el acto comunicativo, sustentado en la conexión a internet y el uso de la red social Youtube; y el nexo de la lectura se establece entre el booktuber que propone determinada bibliografía esbozando las razones para recomendarla, y el público que validará o no la sugerencia en función de la compatibilidad con sus intereses. A fin de lograr esta aceptación, el joven presentador (enunciador) empleará diversas estrategias persuasivas para alcanzar mayor cantidad de seguidores (enunciatarios), de acuerdo con la imagen previa que tenga de ellos. En esta dimensión de análisis, tal como se expuso, los sujetos participantes no adquieren la nominación de emisores y destinatarios,

puesto que no se ubican en un plano real de acción, sino más bien en la representación potencial que se forje el propio individuo. De esta forma, se identificarán dos niveles en la constitución del contrato de lectura, que responden a la teoría de la enunciación:

- El nivel del enunciado, correspondiente a “lo que se dice” (orden del contenido).
- El nivel de la enunciación, que concierne a las “modalidades del decir”.

A partir de estos elementos, el discurso construye una cierta imagen de aquel que habla (el enunciador), una cierta imagen de aquel a quien se habla (el enunciatario), y en consecuencia, un nexo entre estos dos lugares.

Luego de detectar estos componentes en el proceso comunicativo, se deduce que esta prefiguración del enunciador contribuiría a garantizar el éxito de su mensaje y por ello resulta tan fundamental al momento de construir el booktuber su estrategia de comunicación. Por ser implícito, este pacto no se refleja como consciente para ambas partes, pero en los resultados finales es innegable su manifestación. Prueba de esto son también los comentarios y foros de los seguidores, quienes ratifican la existencia de dicho pacto con sus devoluciones de las reseñas, que constituyen huellas de recepción de las que se vale el enunciador como herramientas adicionales para evaluar la repercusión.

En cuanto a las “modalidades del decir”, es interesante prestar atención a la forma en que estos jóvenes lectores utilizan las pantallas para exponer su mejor performance en función de la imagen prefigurativa que tienen acerca de sus posibles enunciatarios. Así, se podrá notar que el objetivo primario de la presentación estará puesto en el “cómo se transmite” antes que en el “qué se transmite”. De esta forma, el contenido se transforma en un facilitador de la

construcción que el enunciador realizará de su propia subjetividad. Es decir que, en la medida que el booktuber potencie sus habilidades frente al dispositivo audiovisual, podrá lograr la aceptación del público que tiene en su haber la decisión de convertirse o no en seguidor del canal. Aquí es donde se enlaza la cuestión del contrato de lectura gestado entre las partes de la enunciación mediante la lectura como nexo. Así lo explica Victorino Zecchetto (2005) en su análisis sobre la teoría de Eliseo Verón:

(...) un mismo asunto puede ser presentado a través de estructuras enunciativas muy diferentes que se expresan de diversas formas –por ejemplo, palabra oral, palabra escrita, sonidos, imágenes, etc.-. En cada caso, -dentro del plano de la enunciación-, el enunciador se construye un “lugar”; y “posiciona” de alguna manera al destinatario. Establece así una relación entre estos dos lugares. Enunciado y enunciación se vinculan: quien se hace cargo de la enunciación deja huellas en el enunciado y al producir el mensaje presenta su actitud respecto de él (p. 263).

Con este pasaje se retoma el punto de partida de esta investigación: de las huellas que se extraen de los videos de los booktubers, se identifican los rasgos característicos de su personalidad y de su relación con la lectura. Por tal motivo, será elemental para el joven lector fortalecer sus virtudes frente a cámara, a fin de posicionar lo más fielmente posible su YO frente al público con quien establece el contrato de lectura.

De alguna manera, se retoma una idea central de este apartado que sintetiza la cuestión de este “puente dialógico” mediado por las pantallas de los dispositivos. Al respecto, Scolari (2004) explica que los defensores del automatismo de la interacción y de la transparencia de las interfaces colocarán a los procesos interactivos debajo del umbral inferior, es decir de aquel que de acuerdo con una clasificación semiótica, responde a los procesos de “estímulo-respuesta”. De esta forma, la interactividad queda reducida a la acción automática y natural de un sujeto sobre un dispositivo preprogramado por el diseñador. Sin embargo, en la noción de contrato de lectura que se aborda en este estudio, la postura se orienta más a concebir un sujeto que en el momento de la interacción activa mecanismos perceptivos de reconocimiento, tales como intercambios comunicativos a nivel textual entre enunciador y enunciatario, experiencias precedentes de interacción (con o sin artefactos digitales), negociaciones y contrataciones entre el diseñador y el usuario que desestabilizan la hipótesis de transparencia o automaticidad de la interacción. Desde esta visión teórica, se refuerza la concepción de un individuo dotado de un arsenal de nociones preexistentes acerca del espacio virtual en el cual navegará para ponerse en contacto con ese “otro” que se encuentra en el extremo opuesto de la interfaz, y cuya imagen potencial forma parte de una representación preconcebida en la mente del usuario.

LECTURA A LA CARTA

El siglo XXI inauguró una serie de cambios que no solo encontró su justificación en el boom tecnológico, sino sobre todo en la capacidad del ser humano para crear y resignificar su entorno a partir de las herramientas que le proveyó el contexto.

Uno de los campos que tampoco ha podido escapar a estas reconceptualizaciones, y que además forma parte de la competencia de este estudio, se relaciona con las formas de lectura adoptadas por los jóvenes en la actualidad.

Por supuesto, es innegable que la incidencia de la tecnología en los hábitos y costumbres de los sujetos ha constituido la antesala para el establecimiento de nuevas maneras de concebir el acto de leer; pero en verdad se apunta a centrar la atención en aquello que hacen los individuos al entrar en contacto con los dispositivos. Aquí es donde puede existir una primera aproximación a lo que, como ya se ha esbozado en otras partes del escrito, se entiende por lectura selectiva: un mecanismo mediante el cual el lector circula en un texto según sus necesidades, seleccionando, eligiendo, no extrayendo más que los elementos que concuerdan con sus intenciones (Vandendorpe, 2002 citado en Albarello, 2013). Y al hablar de “necesidades e intenciones”, inevitablemente se emparenta el acto de la lectura al de la elección de un menú en un restaurante: el cliente elige el plato que más apetitoso le parece, mientras que el lector escoge la parte del libro que le resulta más interesante. “Menú a la carta” o “lectura a la carta”, ambas son expresión de un mismo deseo: sentirse a gusto con la elección.

Si bien a lo largo del texto ya se expusieron algunas cualidades de la lectura selectiva que realizan los booktubers, es importante ahora establecer algunos puntos de contacto con aquello que aborda el teórico estadounidense Henry Jenkins (2006) sobre la cultura de la convergencia, la cultura participativa y la inteligencia colectiva. En este sentido, resulta interesante advertir la presencia de una cadena sintagmática constituida por los conceptos recientemente mencionados, en donde la red de sintagmas que se entretajan podría configurar el

paradigma de la actividad booktuber: una acción en conjunto que amplía las alternativas de lectura entre los jóvenes.

Dado que la definición puede parecer muy amplia, a fin de precisar la idea sería adecuado introducir las definiciones académicas de Pierre Lévy, que retoma en su obra Jenkins (2006) en torno de estos conceptos:

Convergencia: Flujo de contenido a través de múltiples plataformas mediáticas, la cooperación entre múltiples industrias mediáticas y el comportamiento migratorio de las audiencias mediáticas, dispuestas a ir casi a cualquier parte en busca del tipo deseado de experiencias de entretenimiento. En el mundo de la convergencia mediática, se cuentan todas las historias importantes, se venden todas las marcas y se atrae a todos los consumidores a través de múltiples plataformas mediáticas.

Cultura participativa: Contrasta con nociones más antiguas del espectador mediático pasivo. Más que hablar de productores y consumidores mediáticos, como si desempeñasen roles separados, podríamos verlos hoy como participantes que interaccionan conforme a un nuevo conjunto de reglas que ninguno de nosotros comprende del todo. No todos los participantes son creados iguales. Las corporaciones, e incluso los individuos dentro de los medios corporativos, ejercen todavía un poder superior al de cualquier consumidor individual o incluso al del conjunto de consumidores. Y unos consumidores poseen mayores capacidades que otros para participar en esta cultura emergente.

Inteligencia colectiva: El consumo se ha convertido en un proceso colectivo. Ninguno de nosotros puede saberlo todo; cada uno de nosotros sabe algo; y podemos juntar las piezas si compartimos nuestros recursos y combinamos

nuestras habilidades. La inteligencia colectiva puede verse como una fuente alternativa de poder mediático. Estamos aprendiendo a usar ese poder mediante nuestras interacciones cotidianas en el seno de la cultura de la convergencia.

Abocados con exclusividad a la actividad booktuber, es evidente que estas nociones interaccionan casi de manera inconsciente, puesto que la *convergencia* se produce a través de la multiplicidad de soportes de los que se valen los jóvenes para poder llevar a cabo sus videos en la web, comenzando por la lectura del libro físico, cuya fisonomía es expuesta con insistencia en cada presentación; luego, la puesta en escena de la reseña bibliográfica, que implica el contacto con la cámara y la mediación a través de la pantalla. Por otra parte, la industria de la publicidad también juega un rol importante en este entramado, al considerar que es mediante las viralizaciones de las reproducciones que el video se hará más conocido y obtendrá estado público; y por último, la retroalimentación del mensaje por medio de los comentarios que expresan sus seguidores en las redes sociales (los foros, como ejemplo prototípico).

La confluencia de estos factores deriva en la creación de una *cultura participativa*, en donde el contenido generado por los booktubers es retroalimentado por las devoluciones de los usuarios, las recomendaciones que ello trae aparejadas, y en esta vorágine interaccional el sujeto, ya sea desde el punto de vista de la emisión o de la recepción, trasciende su rol pasivo de consumidor de información para dar un paso más: es él mismo quien produce material y participa de esta cultura virtual de la cual se siente parte, constituyéndose así en su lugar de pertenencia. De esta manera, la producción de contenidos se enriquece y amplía no solo por los

aportes de cada uno de los individuos, sino también por las posibilidades expansivas que otorga el medio tecnológico.

De estas influencias mutuas entre booktubers y seguidores surgirán los marcos apropiados para hablar de un poder mediático que se nutre de las habilidades de cada uno de los eslabones de esta gran cadena. Así, los jóvenes reseñadores deben plasmar sus conocimientos literarios para actuar con pericia al momento de recomendar una determinada obra, al mismo tiempo que tienen que desplegar su talento para realizar una óptima presentación frente a cámara y ser locuaz con su exposición. Pero, por otro lado, también el público tendrá que demostrar sus capacidades para manifestarse en consecuencia a través de críticas constructivas y contribuciones que expandan el universo de sentido de las producciones audiovisuales. De estos intercambios surgirá lo que atinadamente el teórico Pierre Lévy señaló como “inteligencia colectiva”, es decir, de los aportes que booktubers y seguidores efectúen respecto de una misma obra, y cómo esta se nutra en estos intercambios.

Llegados a este punto, y luego de desmenuzar cada una de las aristas de este fenómeno llamado “convergencia”, es que puede establecerse una interdependencia sistémica de cada uno de los elementos mencionados, y concluir en la proximidad semántica que tienen respecto de la operatoria concreta de los booktubers.

Ahora bien, esta opción por la “lectura a la carta” lleva implicado un aspecto más que relevante para los fines de esta investigación, vinculado con la construcción de la subjetividad juvenil. En este sentido, es común que los jóvenes se

encuentren con reglas diferentes a las que mayormente están habituados en espacios estandarizados como la escuela o la biblioteca, donde la impartición del conocimiento admite una lógica en gran parte verticalista a cargo del docente o bibliotecario, y por ende la selección de los materiales de texto responden a ese régimen. En estos casos, la participación de los sujetos aprendices es prácticamente nula, siendo sus gustos e intereses socavados por la normativa educativa de un contexto espacio-temporal específico.

En efecto, se apuesta a un proceso de aprendizaje que integre tres niveles, a los cuales Jorge José Ardoino (2017) representa metafóricamente como tres cajones de un armario:

- El cajón más pequeño representa el conocimiento adquirido en el proceso formal de educación (escuela, universidad, curso).
- El segundo cajón es más grande porque en él se acumula el conocimiento que deriva de la práctica en el trabajo.
- El tercer cajón es el más grande de todos, dado que se logra el máximo de conocimiento y experiencias a través de la interacción con otras personas.

En este último eslabón parecen ubicarse plataformas más flexibles como las provistas por las redes sociales. Allí, el esquema comunicativo se torna un tanto más horizontal y son entonces los propios individuos quienes priorizan sus preferencias lectoras para orientar el saber en función de tales intenciones. De esta manera, se establece un diálogo implícito entre los referentes booktubers y el público seguidor, en donde poco importan los estatutos docentes y las directivas ministeriales, sino en cambio las inquietudes intelectuales y personales de los que se ponen en contacto con la lectura, y el deseo primario de establecer vínculos con

sus pares en pos de la adquisición de saberes. En esta perspectiva, es posible encontrar un paralelismo con el pensamiento de Jenkins (2006), cuando sostiene:

La convergencia se produce en el cerebro de los consumidores individuales y mediante sus interacciones sociales con otros. Cada uno de nosotros construye su propia mitología personal a partir de fragmentos de información extraídos del flujo mediático y transformados en recursos mediante los cuales conferimos sentido a nuestra vida cotidiana (p.15).

En esta idea de conferir sentidos a la experiencia cotidiana, es evidente que la construcción del YO sufrirá modificaciones propias de la permeabilidad que tiene ahora el sujeto con su entorno, impregnado del flujo informativo constante que generan las distintas plataformas mediáticas convergentes, y la capacidad de adaptación a una variedad de alternativas impensadas en tiempos pretéritos de la historia de la lectura.

Esta transformación operada por los medios de comunicación en red puede analizarse, según Lisa Gitelman (citado en Jenkins, 2006), en dos niveles:

- 1- Un medio es una tecnología que posibilita la comunicación.
- 2- Un medio es un conjunto de protocolos asociados a prácticas sociales y culturales que se han desarrollado en torno a dicha tecnología.

Desde este plano, la tecnología constituye el punto de partida del que se valen los jóvenes para incursionar en sus prácticas lectoras, puesto que sin la mediación del dispositivo la actividad de lectura quedaría supeditada al tradicional formato original de la relación solitaria entre “sujeto-libro”. Las pantallas se esgrimen

entonces como el eslabón imprescindible en el contacto con el mundo y la posibilidad de apelar a la participación conjunta en la gestión del conocimiento. Así también lo expone Ardoino (2017), al sostener que *“La tecnología viabiliza y facilita el trabajo colaborativo, lo que contribuye a la construcción de entornos educativos más integrales y amplios que los existentes actualmente”* (p.74).

En una segunda instancia, el éxito de la nueva performance quedará sujeto meramente al protagonismo del individuo, artífice exclusivo de su perdurabilidad en el tiempo. Por supuesto, ambos niveles trabajan de la mano en el objetivo de llegar al público e instaurar un nuevo modelo de concepción de la lectura, es decir aquel que avanza sobre el camino de la libertad de elección, la ponderación del gusto personal y la confluencia de los lenguajes.

ENTRE LO ÍNTIMO Y LO PÚBLICO

Si se ahonda por la historia de la lectura en el mundo occidental, es posible detectar diversos matices en cuanto a las características que cada etapa asume en las distintas comunidades lectoras.

Abordado desde la obra de Guglielmo Cavallo y Roger Chartier (1997), puede apreciarse que las prácticas lectoras han mutado históricamente en forma considerable. Durante la Antigüedad, la lectura en voz alta debía articular en forma correcta el sentido y los ritmos, y su composición abarcaba las cuatro funciones de los estudios gramaticales desarrollados por Aristóteles:

- La lectio, proceso por el cual el lector tenía que descifrar el texto identificando sus elementos (letras, sílabas, palabras y oraciones) para poder leerlo en voz alta de acuerdo con la acentuación que exigía el sentido.

- La emendatio, que requería del lector la corrección del texto sobre la copia para mejorarlo.
- La enarratio, que consistía en identificar las características del vocabulario, la forma retórica y literaria, así como la interpretación del contenido del texto.
- El iudicium, proceso consistente en valorar las cualidades estéticas o las virtudes morales o filosóficas del texto.

Hacia el siglo V, la cultura griega se orientó a la práctica de la lectura silenciosa, la cual en sus principios estuvo reservada a un número limitado de lectores y excluida de los sectores analfabetos. Situación análoga se produjo en Roma, en donde la práctica estaba circunscripta al cuerpo sacerdotal y a los grupos gentilicios, depositarios de los saberes fundamentales de la ciudad.

La invención de la imprenta en el siglo XV representa un ícono de la lectura extensiva, puesto que la posibilidad de reproducir diversos ejemplares de una misma obra incrementaba el acceso a la lectura por parte de una población cada vez más amplia. Asimismo, la aparición de este dispositivo provoca un quiebre entre dos modelos de lectura que, a partir de allí, entran en tensión. Al respecto, algunos historiadores han decidido abordar este cambio sustancial en las modalidades del leer oponiendo el par “lectura intensiva – lectura extensiva”. La primera remite a un tipo de lectura sustentado en un corpus, un grupo de textos limitado y cerrado, cuyo abordaje consiste en el acto de leer y releer, memorizar, reeditar, entender y transmitir de generación en generación; mientras que la segunda modalidad se basa en el consumo de numerosos textos impresos, nuevos y efímeros, que se leen con rapidez a través de una mirada crítica y distante (Chartier, 1999).

Por otra parte, existe una cuestión trascendental ligada a la relación entre la palabra oral y la palabra escrita, cuyo estudio remite en gran medida a los aportes realizados por Walter Ong (1987). A partir de allí, se puede establecer una transición clave entre las culturas orales primarias y las culturas letradas. Las primeras, aquellas sin conocimiento alguno de la escritura ni de su posibilidad de llegar a ella, otorgan un potencial enorme a las palabras. Normalmente, les adjudican un poder “mágico”, vinculado al hecho de que representen hechos, sucesos o simplemente acciones. Y en ese “accionar”, las palabras adquieren animación y movilidad. Por el contrario, las culturas letradas se conciben como estáticas, y las palabras para ellas tienden a asimilarse como “cosas”, como entidades externas que se asientan en una superficie plana (papiro, papel, libro, etc.).

En el caso de estudio, se produce una intersección entre un componente eminentemente oral, que tiene que ver con las performances de los booktubers en pantalla, y otro de carácter letrado, sustentado en la preponderancia que mantiene aun así el libro en sus representaciones, y en la lectura silenciosa previa de las obras que efectúan los sujetos. Esta cuestión también responde a un mecanismo comunicacional imprescindible que se manifiesta en las exposiciones de estos jóvenes reseñadores: el booktuber requiere esencialmente de un interlocutor virtual (seguidor), puesto que en una cultura oral el pensamiento sostenido en la presencia de un “otro” resulta primordial. Sin embargo, este feedback dispensado por el intercambio oral de las presentaciones no actúa en detrimento de la jerarquía provista por el material documental, es decir los libros que son expuestos como base referencial de las videorreseñas. Aquí es entonces donde se

constata la idea de una imbricación ineludible entre la oralidad y la escritura dentro de la actividad booktuber.

Luego de este recorrido sucinto por la historia de la lectura, cabe recordar que el siglo XXI es portador de una resignificación de la actividad lectora, y se esgrime como un momento de transición en el tema focal de este apartado: lo íntimo y lo público, unidos de la mano.

Para explicar de manera más eficaz esta tensión, es necesario acudir nuevamente a la descripción de las prácticas booktubers, en las cuales puede visualizarse esta dualidad entre una actividad marcada por la intimidad del acto de lectura solitaria, en primera instancia, seguida por su exposición frente a cámara y posterior viralización a través de Youtube. En este segundo paso, la lectura solitaria efectuada por el booktuber entre las paredes de su habitación, cobra estado público a través de sus repercusiones en la interacción con sus seguidores. De este modo, se arriba a un concepto que surge de la intersección entre lo público y lo privado: *“éxtimo, según un juego de palabras que busca dar cuenta de las paradojas de esta novedad, que consiste en exponer la propia intimidad en las vitrinas globales de la red”* (Sibilia, 2008, p.16). Por esta razón se ubica a la experiencia lectora de los booktubers en un período de transición, que intenta representar la indefinición que aún enmarca su actividad. En cierta medida, la convergencia del lenguaje verbal y el no verbal son el resultado de aquello que podría ser el nuevo modelo contemporáneo de lectura: un formato mediado por el atravesamiento de las pantallas, que al mismo tiempo no pierde el aura propia de la intimidad provista por la lectura solitaria.

Al remarcar la idea de un momento transitivo en las formas de leer, es útil revisar la historia de la lectura y recordar algunas prácticas del pasado que se actualizan en versiones aggiornadas al contexto sociocultural que las sustenta. Un caso de ello es la lectura en voz alta, que en tiempos pretéritos supo cumplir dos funciones principales: por un lado, comunicar lo escrito a quienes no sabían descifrarlo; por el otro, fomentar ciertas formas de sociabilidad (Cavallo – Chartier, 1997). Este modelo se repite en las puestas en escena que efectúan los booktubers, dado que por una parte logran transpolar el contenido de una determinada obra literaria a un lenguaje informal que permita la comprensión del público, y al mismo tiempo, generan repercusiones entre sus seguidores a través de comentarios e inquietudes que despiertan las lecturas compartidas. Mediante este proceso, el texto original adquiere la categoría de discurso social¹⁰ y permite ampliar el espectro de interpretaciones.

Si se continúa el análisis en retrospectiva, se encuentra otro paralelismo con las primeras prácticas lectoras de la Antigüedad, en donde el lanzamiento de las obras literarias se realizaba por medio de una ceremonia colectiva, y ello habilitaba una doble operación: de la vista y de la voz, es decir la lectura de un escrito realizada ante un auditorio (Cavallo – Chartier, 1997). Esta observación es importante porque habla de las habilidades implicadas dentro de la lectura en público. De esta forma, el orador debe considerar la difícil tarea de coordinar en simultáneo la lectura corrida del texto que porta en sus manos, y facilitar la inteligibilidad y comprensión por parte del público que lo escucha. Aquí es donde juega un rol

¹⁰ Es interesante explicitar que “texto” y “discurso” no se conciben como sinónimos, puesto que el primero constituye el producto en sí mismo, y el segundo alude a su inserción dentro de un contexto dado (Zecchetto, 2006).

fundamental el lenguaje no verbal del cuerpo, logrando a través de él la captación de la atención del auditorio.

De cualquier manera, no sería pertinente afirmar que las prácticas lectoras de los booktubers se sustentan solamente en el soporte audiovisual y en la lectura pública de las obras, dado que existe un arduo trabajo del sujeto con el libro en forma previa a su publicación en las redes sociales. Por tanto, la idea más certera consiste en estudiar el fenómeno booktuber como una innovación en materia de lectura, que condensa en sí misma la posibilidad de aunar momentos diferentes de la historia, incorporando las potencialidades provistas por los dispositivos tecnológicos del contexto actual. Por esta razón, cobran especial relevancia las posturas más contemporáneas que advierten a la lectura como un acto anárquico, en el que el lector puede decidir por sí solo sobre aquello que desea hacer con el texto (Hans Magnus Enzensberger, citado en Cavallo-Chartier, 1997). Esta sería, tal vez, la posición más coincidente con la autonomía que demuestran los booktubers en su relación con los libros.

ESTADO DEL ARTE:

EL ESTUDIO DE LOS BOOKTUBERS COMO MEDIADORES CULTURALES

Si bien el tema investigado es relativamente reciente en comparación con otros fenómenos culturales del campo de la comunicación, se pueden recopilar algunas evidencias de trabajos académicos que se han interesado en abordar el tema, tanto a nivel nacional como internacional. Por supuesto, cada uno de ellos con un enfoque diferente.

Una de las investigaciones más recientes sobre el fenómeno corresponde a un estudio realizado entre 2017 y 2018 en la Facultad de Ciencias de la Educación y de la Comunicación Social de la Universidad del Salvador. Allí, el foco estuvo centrado en determinar si las producciones de los booktubers pueden considerarse extensiones narrativas transmedia, es decir, historias contadas a través de diversas plataformas y medios, que requieren la participación activa de los fans para producirlas y compartirlas en red (Scolari, 2013). En esta circunstancia, se forma un camino propicio para el crecimiento del mercado literario orientado a los jóvenes, ampliándose así la industria editorial (Albarello-Arri-García Luna, 2018). Otro estudio, proveniente de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valladolid (España), realizado entre los años 2015 y 2016, concentra su análisis en el género de “crítica literaria” con soporte en plataformas virtuales como Youtube, intentando verificar sus diferencias con el formato tradicional de dicho género, como así también testear si las valoraciones efectuadas sobre los libros responden a intereses personales o se encuentran más bien sujetas al interés editorial (Tabarés Martín, 2016).

También se puede citar como antecedente la investigación realizada por José Miguel Tomasena Glennie, quien en el marco del Máster en Comunicación Social de la Universidad Pompeu Fabra, estudia entre los años 2015 y 2016 la relación de los booktubers con las redes sociales digitales dentro del contexto de la cultura participativa, y el tema lo continúa en su tesis doctoral en el Doctorado en Comunicación en la misma universidad, bajo la dirección de Carlos Scolari. Es decir que el interés principal no está puesto en los medios en sí mismos, sino más bien en los usos y significados atribuidos por los sujetos que operan con ellos.

En el año 2015, el sociólogo y especialista en Comunicación, Luis Alberto Quevedo, compiló y publicó una serie de estudios bajo el rótulo de “La cultura argentina hoy”. Dentro de la diversidad de estas investigaciones, uno de los temas destacados han sido las prácticas booktubers, abordadas desde la lógica del reconocimiento social y la centralidad de la exposición del cuerpo. Por enfoque temático, este estudio fue el que encontró mayores coincidencias con la presente tesis.

En el trabajo mencionado, el autor destaca precisamente el efecto de reconocimiento que los booktubers producen entre sus pares, a quienes define como sus “seguidores”, constituyéndose así en sus principales referentes. Asimismo, resalta que el fenómeno resulta novedoso en la cultura actual porque muestra un cambio en el formato tradicional de la crítica literaria, en donde la exposición reviste un carácter más horizontal, pasional y despojado de formalismos. Por otra parte, actúan en estas novedosas modalidades recursos audiovisuales simples y caseros, desprovistos de pretensiones formales o

automatismos condicionados por las normas prototípicas de la academia (Quevedo, 2015).

CAPÍTULO 2: MARCO METODOLÓGICO

- Justificación.

- Determinación del problema.

- Interrogantes.

- Objetivos.

- Enfoque, diseño y dimensiones.

- Método.

JUSTIFICACIÓN

La relevancia del tema radica en la extensión de prácticas de lectura paralelas que se han suscitado en el último tiempo entre el espectro de lectores más jóvenes. Estas alternativas encuentran asidero en la difusión de las redes sociales, que facilitan el intercambio y la llegada a un vasto público ubicado del otro lado de la pantalla.

De esta manera, la acción de “leer”, que en momentos pretéritos estuvo fuertemente vinculada a espacios formales de educación (salón de clases, bibliotecas, etc.), hoy encuentra un abanico más amplio de posibilidades de inserción, en donde además de fomentarse el hábito, se logra la apropiación de una práctica que contribuye con la construcción de la personalidad juvenil. Así, los booktubers se esgrimen como un estudio de caso, a través del cual se intenta constituir un marco de representatividad frente a situaciones similares.

DETERMINACIÓN DEL PROBLEMA

Para arribar a la construcción de la situación problemática, entendida como aquellos *“Estados de cosas, sucesos, situaciones, procesos, existentes en la teoría o en la empiria que, por resultar insatisfactorios para alguien, son percibidos como problemáticos y que, para abordarlos o solucionarlos, requieren acudir al conocimiento científico disponible o a la producción de nuevo conocimiento”* (Borsotti, 2009, p.31), se partió de una inquietud principal respecto del vínculo que los jóvenes mantienen en la actualidad con los dispositivos tecnológicos y la interacción a través de las redes sociales, fundamentalmente en lo atinente a su relación con la lectura y los libros. De allí, se fue acotando el foco de interés hasta

derivar en la presunción incipiente de que, indefectiblemente, el soporte (papel o pantalla) habilita determinados consumos culturales o prácticas sociales, condicionando de alguna manera las formas de expresión y comunicación de los individuos. En esta tendencia, se decidió tomar como caso particular el fenómeno “Booktuber”.

A fin de enfocarse hacia el objetivo central de la investigación, es importante explicitar una definición de esta innovadora actividad que se despliega a través de la plataforma “Youtube”. Los booktubers son concebidos como los nuevos mediadores literarios de las redes sociales (Argüelles, 2003), y es en esta concepción donde se abre el principal punto de interés del estudio: la tensión generada entre el contenido de los materiales bibliográficos abordados y presentados, y la forma de representación que escogen estos jóvenes para hacer públicas sus reseñas y lograr reconocimiento social a través de su canal booktube. Este rol público en el que quedan ubicados los booktubers como producto de la viralización de sus videos por internet podría conducirlos a forjar la construcción de su propia identidad.

Si se parte de la definición técnica esbozada anteriormente, la situación problemática en este caso se manifiesta con la imposibilidad de poder determinar si la actividad booktuber es conducida por la pasión que implica el contacto con los libros, o en realidad el objeto libro es la excusa para alcanzar popularidad en la web. Desde este punto de partida, se hace necesario encontrar una respuesta válida ante tal interrogante que permita la construcción de nuevo conocimiento.

INTERROGANTES

El interrogante general que estructurará el presente trabajo de investigación será analizar cuál es la tensión producida entre la importancia que se atribuye al contenido bibliográfico presentado y el deseo de reconocimiento personal de los booktubers a través de sus publicaciones en la red social Youtube.

De esta pregunta inicial se desprenden otras inquietudes más específicas que contribuirán a la construcción del objeto a investigar, tales como:

- ¿Cuáles son las características generales de las proyecciones audiovisuales de los booktubers?
- ¿Cuáles son los signos verbales y no verbales identificados en las prácticas booktubers que permiten la construcción del YO?
- ¿Cuáles son los aspectos más destacados en las reseñas de los libros?
- ¿Cómo se producen las interpelaciones al público para lograr reconocimiento social?

OBJETIVOS

General:

- Analizar las prácticas booktubers en función de la tensión que se produce entre el contenido de los libros que se presentan y el deseo de reconocimiento personal a través de las proyecciones audiovisuales en Youtube.

Específicos:

- Describir los rasgos característicos de las presentaciones booktubers en relación con la construcción de identidad.

- Profundizar en los aspectos prototípicos de las reseñas presentadas.
- Caracterizar el contrato de lectura establecido entre los booktubers y sus seguidores en Youtube.

ENFOQUE, DISEÑO Y DIMENSIONES

La presente investigación se apoyará en un tipo de diseño exploratorio, es decir una forma de investigación que tiene como objetivo explorar un fenómeno sobre el cual no se conoce demasiado, buscando aumentar el grado de familiaridad con situaciones relativamente desconocidas. En este sentido, el problema de investigación se toma como un problema de conocimiento (Yuni y Urbano, 2003). El abordaje del tema, en este caso, parte de explorar una práctica un tanto desconocida hasta el momento, a fin de poder caracterizar y describir la actividad booktuber con mayor precisión.

Por otra parte, se tomará un enfoque cualitativo, entendido como aquel que utiliza la recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación (Hernández Sampieri, 2006). En este punto, es importante aclarar que justamente el enfoque elegido permite prescindir un tanto de información estadística o aquello que habitualmente se refiere como “datos duros” en metodologías de tipo cuantitativas, excepto en los casos para los cuales las cifras se utilicen para convalidar algún desarrollo relevante de la investigación.

Metodológicamente, también es importante distinguir entre las dimensiones epistemológica, estratégica y técnica utilizadas en el estudio.

En cuanto a la dimensión epistemológica, orientada a la determinación del tema a investigar, este estudio se enfocó a analizar la tensión existente entre la pasión por la lectura y la presentación de reseñas bibliográficas, por un lado, y el deseo de reconocimiento social entre el público seguidor, por el otro.

Respecto de la dimensión estratégica, vinculada a la toma de decisiones sobre el tipo de diseño y enfoque de la investigación, se consideró a las prácticas de los booktubers como un estudio de caso, metodología que se define como el estudio de la particularidad y de la complejidad de un caso singular, para llegar a comprender su actividad en circunstancias importantes (Stake, 1999, p.11). Por tanto, las prácticas de estos jóvenes constituyen un caso particular y específico dentro del entorno complejo del uso de las nuevas tecnologías y las redes sociales en su relación con la lectura.

Tomando en cuenta la dimensión técnica, es decir la instrumentalización de la investigación que apunta a especificar el modo en que el investigador operará para obtener información, se valoró fundamentalmente el aporte de una entrevista exploratoria realizada a la booktuber argentina, Macarena Yannelli, a quien por cuestiones de accesibilidad fue posible entrevistar. Este contacto se realizó mediante un cuestionario enviado vía mail y contestado de la misma manera, que funcionó como un sondeo general acerca de cuestiones de interés para el objeto de la investigación. De acuerdo con la clasificación esbozada por Miguel Valles (1999), la técnica utilizada se encuadra dentro del tipo de entrevista “basada en un guión”, que se caracteriza por la preparación de un guión de temas a tratar, gozando el entrevistador de la libertad para ordenar y formular las preguntas a su gusto, previo al encuentro físico o virtual con su entrevistado.

Asímismo, se tomó en cuenta el análisis de los materiales bibliográficos disponibles sobre el tema, y fundamentalmente, el análisis de contenido que se desprende del visionado de los videos de estos jóvenes reseñadores, entre los que se seleccionaron a tres booktubers hispanohablantes, como ser: Macarena Yannelli (Argentina), Fátima Orozco (México), y Javier Ruescas (España). Cabe aclarar aquí que los últimos dos no pudieron ser entrevistados por cuestiones de accesibilidad, dado que se encuentran geográficamente localizados en otros países, y tampoco fue posible ubicarlos a través de la web.

En cuanto a esta última técnica, de la cual se desprende el corpus del estudio, se trata de un método de investigación que tiene por objeto *“la simple identificación y catalogación de la realidad empírica de los textos o documentos, mediante la definición de categorías o clases de sus elementos”* (Piñuel, 2002, p.9 citado en Tomasena Glennie, 2015-2016, p.59). Justamente, del visionado del contenido de los videos seleccionados para la muestra, surgieron dos categorías de análisis que se referirán más adelante en los resultados obtenidos.

En relación con dicho corpus, cabe explicitar que la selección de los videos no responde a un orden cronológico de publicación, puesto que lo que interesa analizar específicamente de su contenido son las performances de los booktubers, y para ello no es trascendental tal ordenamiento.

Finalmente, no se debe perder de vista el abordaje interdisciplinar que requieren las áreas del Posgrado, y a tal fin se consideró:

- En primer lugar, la *educación* está presente como nuevas formas de conectarse con la lectura que los jóvenes encuentran en las plataformas virtuales, la cual se esgrime como espacio paralelo a las actividades literarias dentro del aula.

- En segundo lugar, los *lenguajes* se potencian en estos sitios del ciberespacio al condensar en un mismo dispositivo diversas formas de expresión de un contenido (imágenes estáticas y en movimiento, oralidad, escritura).
- En tercer lugar, los *medios*, representados en este caso por Internet y su especial capacidad de llegada, junto con las facultades otorgadas al sujeto en calidad de productor/usuario.

MÉTODO

El tema abordado en la presente investigación se encuentra íntimamente relacionado con la elección del método escogido para la recolección de datos sustanciosos que faciliten la interpretación del fenómeno analizado. De esta manera, se optó por el método etnográfico digital, cuyo antecedente metodológico más directo remite a la etnografía tradicional, es decir aquella que privilegia la narración y la descripción (Rockwell, 2009). Esta metodología busca comprender los elementos de la cultura desde la experiencia del investigador, quien observa las acciones y los discursos de los sujetos hasta lograr una descripción densa (Ardévol – Gómez Cruz, 2014 citado en Tomasena Glennie, 2015-2016).

Es interesante entonces trasladar este concepto al estudio de caso que compete este trabajo, puesto que aquí el campo de desempeño del investigador se desarrolla dentro del vasto espacio de las tecnologías, internet y las redes sociales. Ello implica acotar las herramientas de apropiación de la información, y por tanto resulta útil, tal como se expuso, la etnografía digital. Esta traspolación del enfoque conlleva algunas variaciones de sentido en torno de los conceptos de espacio, campo, observación o identidad, que derivan de la mediación de las

computadoras. En relación con esto, los mismos autores distinguen tres enfoques teórico-metodológicos en esta mutación:

a- Etnografías virtuales o etnografías del ciberespacio: Vinculado con los primeros tiempos de internet, en donde las comunidades virtuales se concebían como espacios enfrentados a los escenarios “reales” en los que las personas desplegaban identidades alternativas.

b- Etnografías conectivas o etnografías online/offline: Internet es concebido como una herramienta que los usuarios utilizan en el contexto real de sus vidas.

c- Etnografías de internet en la vida cotidiana: Enfocado hacia la forma en que los grupos sociales se apropian de los medios digitales, es decir lo que los sujetos realmente hacen con los medios.

Situados dentro del recorte temático abordado desde esta investigación, se entiende que las categorías “b” y “c” son aquellas que mejor se aplican al análisis, considerando que internet es para los booktubers una herramienta crucial de su vida cotidiana; y al mismo tiempo, también el estudio de las conexiones virtuales está sujeto a las prácticas manifiestas de estos reseñadores literarios.

CAPÍTULO 3:

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS:

BOOKTUBERS... ¡EN ACCIÓN!

- Muestra.

- Blog: La antesala del Canal Booktube.

- Luz, cámara y acción.

MUESTRA

Para el desarrollo de esta investigación se ha decidido tomar como corpus de análisis los siguientes canales booktubers:

- Macarena Yannelli (Gracias a los Libros, 24 años): Booktuber argentina, a quien se ha tenido la posibilidad de entrevistar, estudiante de Filosofía, y curso de la Diplomatura en Literatura Infantil y Juvenil.
- Fátima Orozco (LasPalabrasDeFa, 24 años): Booktuber oriunda de México, estudiante de Letras.
- Javier Ruescas (ruescasj, 30 años): Booktuber, periodista y escritor español, especializado en literatura fantástica para jóvenes. Comparte su faceta de autor con la de editor y profesor de escritura creativa.

La intención de reunir a estos tres jóvenes para el presente estudio se vincula con la necesidad de contar con diferentes categorías de análisis respecto de grupos de edades y nacionalidades, a fin de evaluar el fenómeno bajo un espectro más amplio y comparativo entre los distintos países.

La selección y el visionado de videos se realizaron durante los años 2016 y 2017, momento en que fue definido el tema de tesis y se procedió al corte del corpus a analizar. Dicha elección consta de una muestra de nueve videorreseñas (tres de la argentina Macarena Yannelli, cuatro de la mexicana Fátima Orozco y dos del español Javier Ruescas), las cuales se han considerado congruentes con las categorías de análisis que se detallarán más adelante. Cabe aclarar aquí que la fecha del visionado no responde con exclusividad a sus años de publicación, puesto que algunos de ellos datan de años anteriores.

Otra cuestión relevante que se tomó en cuenta al momento de seleccionar el presente corpus es la trayectoria en la actividad booktuber de cada uno de los jóvenes mencionados. De esta manera, se valoró tanto el crecimiento adquirido por ellos desde que se iniciaron como reseñadores de libros en las redes sociales, como así también las repercusiones logradas en sus respectivos países de residencia. Cabe destacar aquí que, si bien la incidencia mayor de los booktubers proviene del modelo anglosajón, los países que más influencia alcanzaron en la actualidad en este rubro fueron España, México, Colombia y Argentina. De allí que los casos escogidos procedan de tres de estas nacionalidades.

Por otra parte, es oportuno resaltar que los tres jóvenes, como ya se especificó, cuentan con carreras profesionales finalizadas o en curso, y se consideró que ello podría nutrir el análisis y otorgar pericia a los alcances del estudio.

Finalmente, la decisión del recorte estuvo influida por tres hechos puntuales que implicaron a los booktubers recientemente nombrados:

- En el caso de Macarena Yannelli, la joven fue consagrada ganadora del concurso “Booktuber de la Feria”, realizado durante la 44° Feria Internacional del Libro de Buenos Aires (año 2017), y allí mismo anticipó que tiene prevista la publicación de una antología de relatos clásicos reversionados para el año 2018, en la cual la acompañarán otros cuatro colegas booktubers.

- Con respecto a Fátima Orozco, si bien es destacable que desde su primer video en agosto de 2012 hasta a la actualidad haya aumentado considerablemente el número de suscriptores de su canal, aquello que más significativo resultó fue la forma en que se inició como booktuber. Según lo declarado por la propia joven, previo a su inserción como reseñadora, fue una gran consumidora de videos

booktubers ingleses, y en su afán de encontrar producciones similares en español, se enfrentó con una importante frustración por no hallar lo que buscaba. En consecuencia, decidió crear ella misma el contenido que deseaba ver.

- Más particular es aún el caso de Javier Ruescas, dado que es considerado pionero de la actividad booktuber, y por tanto, un referente ineludible en esta cuestión de las reseñas de libros a través de Youtube. No obstante, y como ya se ha advertido en párrafos precedentes, no se puede desestimar su amplia formación académica vinculada a la lectura, como ser el periodismo y su desempeño como escritor y editor. Por otra parte, en 2013 Ruescas ha sido seleccionado como integrante del hug español de los Global Shapers, la mayor red de jóvenes líderes menores de treinta años del mundo creada por el World Economic Forum¹¹. Este último constituye un dato más que relevante como referencia inobjetable dentro de la actividad booktuber.

BLOG: LA ANTESALA DEL CANAL BOOKTUBE

Si bien la presente investigación no tiene como fin principal abordar directamente los blogs personales de los booktubers del corpus, sino en cambio sus respectivos canales de Youtube, es interesante esbozar brevemente algunas de las características que presentan dichos portales a modo de ejemplificación de la importancia que adquiere para estos jóvenes la presentación de su YO. Así, la bitácora de los jóvenes funciona como una especie de “antesala” que anticipa de

¹¹ El **Foro Económico Mundial** (World Economic Forum, WEF) o también llamado **Foro de Davos** es una fundación sin fines de lucro con sede en Ginebra y se reúne anualmente en el Monte de Davos (Suiza), conocida por su asamblea anual en **Davos, Suiza**. Allí se reúnen los principales líderes empresariales, los líderes políticos internacionales y periodistas e intelectuales selectos para analizar los problemas más apremiantes que afronta el mundo; entre ellos, la salud y el medio ambiente desde 1991.

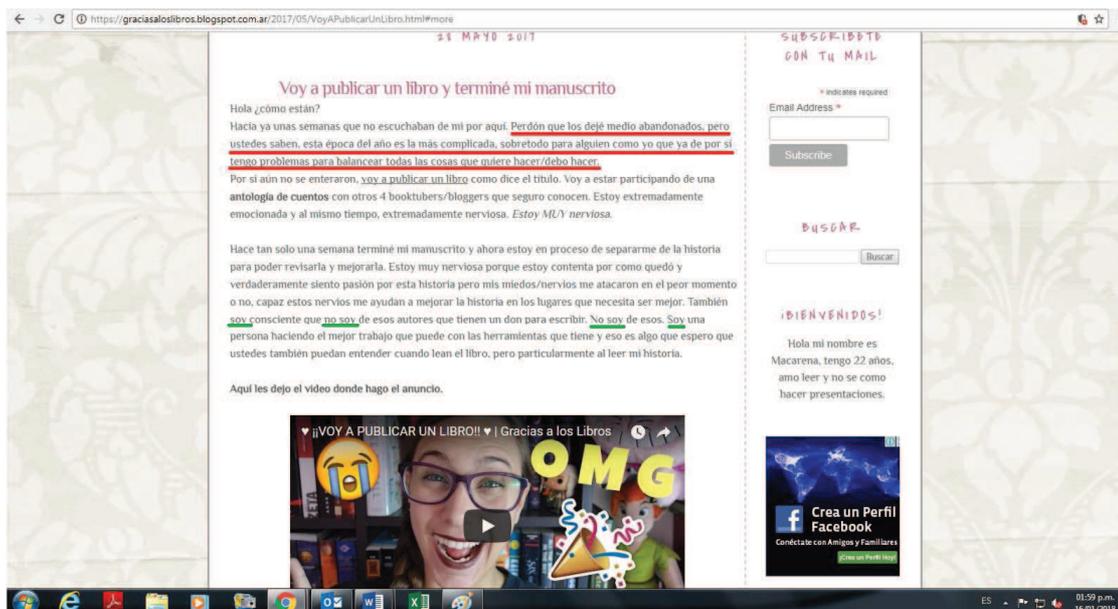
alguna forma aquello que posteriormente se publicará en el canal de Youtube. De cualquier manera, al avanzar en la exploración de estos sitios, se podrá notar que no existe una reciprocidad entre los contenidos de los blogs y de los canales booktube, dado que se encuentran en líneas generales más actualizados estos últimos, pero sí es perceptible en ambos espacios virtuales una importancia considerable a la presentación del YO en lo que a descripción de imagen y actividades personales se refiere.

En consonancia con lo expuesto, es posible advertir en cada una de las bitácoras de los reseñadores seleccionados en esta investigación, Macarena Yannelli¹², Fátima Orozco¹³, y Javier Ruescas¹⁴, una o más solapas dentro de las opciones de menú del portal que hace/n referencia exclusivamente a su vida personal. Así, en el caso de Macarena, ya desde el “home” del blog puede identificarse una alusión constante a sus actividades personales, que exceden totalmente su labor como booktuber. Ejemplo de ello son los siguientes extractos:

¹² <https://graciasalolibros.blogspot.com.ar/> (Recuperado en enero de 2018).

¹³ <http://laspalabrasdefa.blogspot.com.ar/> (Recuperado en enero de 2018).

¹⁴ <http://www.javierruescas.com/> (Recuperado en enero de 2018).



Captura de pantalla del blog personal de Macarena Yannelli (recuperado en enero de 2018).

Dado que no se visualiza con claridad en la imagen, se esbozarán las partes más relevantes a los propósitos del estudio. Aquello subrayado con rojo, en donde la joven se disculpa con su público y expone las razones por el tiempo de ausencia en el portal, “*Perdón que los dejé medio abandonados, pero ustedes saben, esta época del año es la más complicada, sobre todo para alguien como yo que ya de por sí tengo problemas para balancear todas las cosas que quiero hacer/debo hacer*”, anticipan la noticia principal que se desarrollará más adelante y que se incluye también dentro del título “Voy a publicar un libro y terminé mi manuscrito”. Lo crucial de este extracto es que sin ser el núcleo narrativo fundamental de la información, se expone en el primer párrafo. Interesa destacar esto porque desde el foco de análisis de la investigación se evidencia un interés constante de la booktuber por exaltar las actividades que enmarcan su vida cotidiana.

Por otra parte, también es relevante resaltar las marcas del relato en primera persona con las que se cierra la narración hacia el final del texto, identificadas con el par “soy/no soy” y subrayadas en verde. Esta aclaración reviste importancia dado que el párrafo referido, *“También soy consciente que no soy de esos autores que tienen un don para escribir. No soy de esos. Soy una persona haciendo el mejor trabajo que puede con las herramientas que tiene y eso es algo que espero que ustedes también puedan entender cuando lean el libro, pero particularmente al leer mi historia”*, no solo se coloca al final del escrito a modo de “remate”, sino que además mediante el uso de la primera persona del singular se postula como un relato autobiográfico que nada tiene que ver con la noticia principal, es decir con la publicación de su primer libro, más allá de que haga mención a su relación con la escritura. Paradójicamente, su presentación oficial en el blog no parece ser tan elemental para la joven, puesto que le dedica un breve párrafo al costado derecho de la página, en donde incluye datos como nombre completo, edad, su amor por la lectura, y lo que resulta más llamativo es la afirmación acerca de su falta de aptitudes para realizar presentaciones.

Al continuar el recorrido por el portal, se observa una categoría denominada “Retos 2017”, en donde retoma uno de los videos de su canal, que más adelante se analiza también en este escrito, y destina casi diez minutos de locución para informar a sus seguidores los objetivos que se propone para el año que comienza, como así también el balance general del año anterior en materia de lectura. En este caso, otra vez la personalidad del sujeto es protagonista y se prioriza este video por sobre otros tantos publicados en Youtube, dado que éste le permite centrar el relato en su persona, al mismo tiempo que alude a las obras que le interesaría

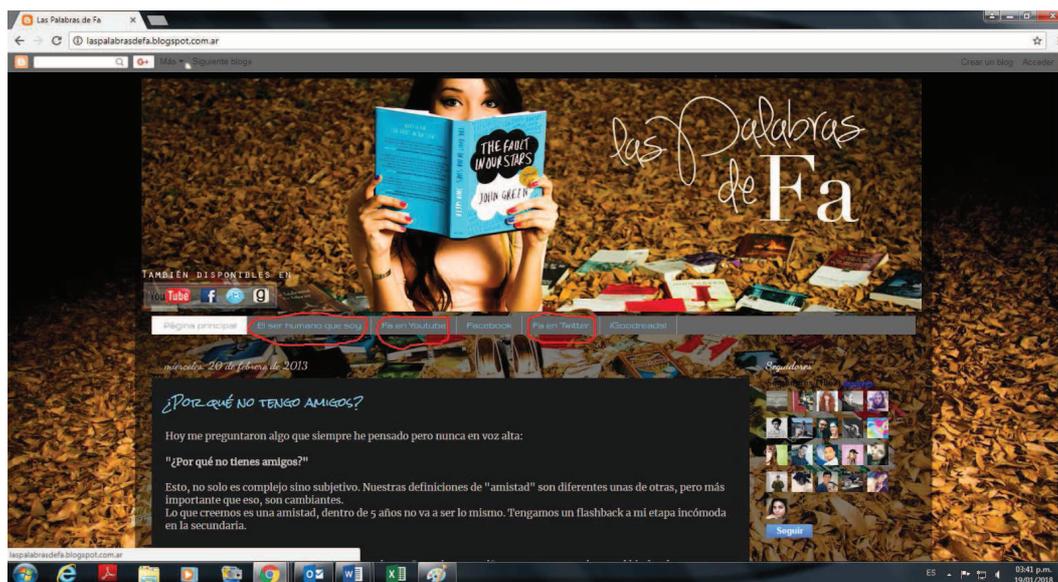
abordar en el año entrante. En esta línea, también es importante notar que las publicaciones admiten comentarios de los visitantes del blog, que son administrados por la propia booktuber (lo aclara en la opción “políticas”), y en la publicación de referencia puede verse un comentario que dice: “*Me encanta Maca*”. Este dato hace a la pertinencia del estudio, puesto que en instancias previas se hizo mención a la conformación de la personalidad booktuber en función de la mirada de los “demás” (seguidores).

En el caso de Fátima Orozco es un tanto más particular el análisis dado que existen mayores evidencias de rasgos propios del YO en el diseño del portal personal. Para justificar esta afirmación, es oportuno detallar las categorías en las que se divide el blog:

- Página Principal (Home): Aquí se distingue un apartado titulado “¿Por qué no tengo amigos?”, en donde la joven publica un texto a través del cual argumenta las razones por las que no tiene demasiados amigos. Más allá de la pregunta disparadora, la cual sostiene se la hizo una persona no identificada, a lo largo del texto es apreciable una tendencia hacia la autopresentación, que funciona más bien como un racconto de la historia de su vida, moderada por un eje central: las etapas educativas (escuela secundaria y universidad).

- El ser humano que soy: En este apartado las marcas del YO son aún más claras porque la joven utiliza esta parte del blog para listar cuestiones relacionadas con sus gustos personales, e introduce esta nómina enfatizando justamente lo que considera de interés para su público. Frases como “creo yo”, “les gustaría saber de mí”, funcionan como un signo de atención en la importancia de la construcción del YO booktuber.

- Los ítems restantes derivan directamente hacia sus otras redes sociales (Youtube, Facebook y Twitter), pero lo relevante en este caso es notar que cada una de ellas (excepto Facebook, y tal vez se deba a una cuestión de diseño) se inicia con su nombre: “Fa en Youtube”, “Fa en Twitter”. Aquí no solo se alude al YO, sino que se realiza la primera persona por la identidad que confiere el nombre propio.



Captura de pantalla del blog personal de Fátima Orozco (recuperado en enero de 2018).

El caso de Javier Ruescas es especial porque, tal como se advirtió anteriormente, este joven es escritor y periodista, con lo cual su actividad como booktuber se encuentra un tanto más profesionalizada. De hecho, a diferencia de Yannelli y Orozco, cuyos sitios web corresponden a “blogspot”, su portal personal es una página web con dominio “.com”, en donde puede observarse un diseño más sobrio en el que solo se hace mención a su persona en la sección “BIO”, ubicada en el costado derecho del portal. Es interesante notar aquí que incluso su biografía está escrita en tercera persona, distinto a las representantes femeninas que lo hacían en primera persona. Esto permite detectar un pequeño distanciamiento del joven respecto de su YO, y en consecuencia, la redacción resulta más neutra. El resto del

material incluido en el sitio está mayormente relacionado con su trabajo profesional, y la mención especial de su próxima novela, “Prohibido creer en historias de amor”, a publicarse en marzo del 2018 (información contenida en el “home” de la página), con una breve sinopsis de su contenido redactada por el propio Ruescas.



Captura de pantalla del blog personal de Javier Ruescas (recuperado en enero de 2018).

En otro orden del análisis, llama la atención que los blogs de estos booktubers no cuentan con la misma periodicidad de publicaciones que sí se visualiza en sus respectivos canales de Youtube. Esto podría estar relacionado nuevamente con el punto de partida de este estudio, es decir con la preferencia de los jóvenes por la expresión a través de los lenguajes audiovisuales en detrimento del código escrito. Existe aquí una correspondencia con las áreas profesionales en las que se desenvuelven estos reseñadores, dado que casualmente el que tiene actualizaciones más recientes en su sitio web es Javier Ruescas (noviembre de 2017), quien se encuentra plenamente dedicado a la escritura por su profesión.

Macarena Yannelli y Fátima Orozco, en cambio, tienen publicaciones que datan de mayo de 2017 y febrero de 2013, respectivamente.

Otro dato que no resulta menor es el tema de las fotos personales de los jóvenes reseñadores. Así, se puede notar que la única que no tiene publicadas sus imágenes en el sitio es Macarena, cuya foto de presentación del portal es la simulación de un living acompañado de la frase que da nombre a su canal, “Gracias a los Libros”. Por el contrario, Fátima y Javier sí hacen uso de su imagen en la página web, tanto en sus fotos de portada como en distintos espacios del portal. Se insiste en que esta información es relevante para la investigación porque puede advertir un orden de prioridades y jerarquías que los propios jóvenes adjudican a sus blogs y canales, orientando de esta forma la importancia otorgada a cada uno de ellos.

Otro dato que también reviste importancia en torno de la selección de las videorreseñas está vinculado con la abundancia de exposiciones sobre obras literarias en inglés. Si bien, en este caso, los tres jóvenes reseñadores pertenecen al grupo de hispanohablantes, conservan la tradición de priorizar los libros de origen anglosajón, cuya justificación podría encontrar relación con el origen que tiene la actividad booktuber, precisamente en dicha cultura.

Este aporte detallado acerca de los portales personales de los booktubers no pretende ganar protagonismo en la investigación, sino que tan solo se incorporó como apoyo al análisis del corpus audiovisual que a continuación se describe.

LUZ, CÁMARA Y ACCIÓN

En relación con los videos, es oportuno establecer algunas categorías que contribuyan a la interpretación lo más minuciosa posible del material recabado.

En pos del objetivo central de la investigación, es decir la relación existente entre el contenido de las presentaciones audiovisuales de los booktubers y la sobreexposición de su YO, se determinaron dos categorías principales de análisis que emergen de la interpretación de la tesista:

1- Signos verbales y gestuales del YO, en relación con la cantidad de minutos utilizados para hablar de sí mismos y aquellos destinados a la presentación del contenido de los libros.

2- Interpelaciones al público como signos de persuasión.

Cabe aclarar que la precedente clasificación será aplicada al corpus de videos de cada uno de los booktubers mencionados anteriormente, de manera tal que sea posible la aplicación de los conceptos teóricos esbozados al material empírico recopilado en el visionado.

Por otra parte, es necesario explicitar las razones de la elección de dicha tipificación, las cuales si bien se aplican a las videorreseñas por separado, actúan indudablemente en forma interrelacionada. En el primer caso, resulta importante dejar en evidencia la relación entre la importancia otorgada a las obras presentadas y aquella otra dada al protagonismo del booktuber, a fin de determinar si el libro es un elemento trascendental en la vida del sujeto, o bien actúa como vehículo indispensable para alcanzar reconocimiento personal. Llegados a este punto, es donde puede darse cuenta de la interrelación existente entre estas dos categorías, puesto que la segunda premisa se comprobaría al pasar

a la segunda instancia de análisis, momento en que se evalúa la respuesta del público con sus devoluciones sobre los videos. De esta manera, podría constatarse si efectivamente se produce la reciprocidad entre el booktuber y su público, y por tanto, una lectura por contagio.

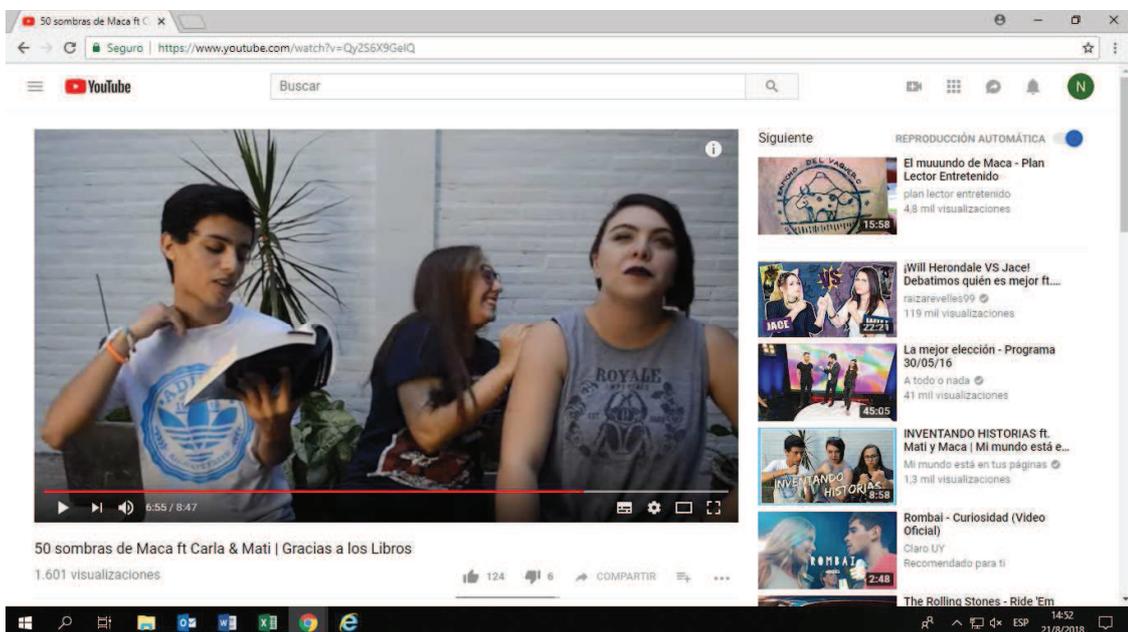
1- Signos verbales y gestuales del YO:

En el canal de Macarena Yannelli, se ha capturado un video titulado “50 sombras de Macaft.Carla&Mati”¹⁵, en alusión a la obra “Cincuenta sombras de Grey” de la autora británica E. L. James, en el que particularmente se apela a la teatralización de distintos pasajes de la obra mencionada, y se plantea asimismo un reto en el cual los tres participantes del video (Macarena y sus invitados, Carla y Matías, también booktubers) apostarán la administración de sus respectivas cuentas de Twitter en caso de que no logren leer los extractos seleccionados sin evitar la risa. A continuación, se exponen los argumentos por los cuales este video con tres booktubers participantes cobra especial relevancia para analizar el concepto “el show del YO” de Paula Sibilía (2008).

Si bien una de las características principales de los booktubers es la espectacularización de los contenidos presentados, el video de referencia realza aún más este rasgo puesto que permite los intercambios entre los participantes, convirtiendo el monólogo habitual del booktuber con la cámara en la posibilidad de diálogo con más personas. Un punto que constata tal aseveración es la abundancia de risas que median entre cada una de las lecturas, y esta cuestión obstaculiza un tanto la comprensión de los párrafos leídos por parte del público.

¹⁵ <https://www.youtube.com/watch?v=Qy2S6X9GeIQ> (Recuperado en mayo de 2017).

Asimismo, se visualiza la distribución de los roles, tal como se observa en las representaciones teatrales, dado que cuando uno de los jóvenes hace uso de la palabra, el otro acompaña su relato con algún gesto que logra anclar el contenido y contribuye a potenciar el show del YO. Por momentos, esta dramatización cobra protagonismo por sobre la lectura del libro, y dispersa la atención. Aquí es donde se hace especialmente visible la conjunción entre el lenguaje verbal y no verbal, fundamental en las exposiciones audiovisuales, y en particular para la actividad booktuber. Uno de los expositores (Matías), congenia incluso la utilización de ambos lenguajes en simultáneo. Sobre el final, el remate del video incluye un canto de los tres booktubers con un tema de Ricky Martín, con el que definitivamente se desplazan del espacio literario y transparentan las intenciones del espectáculo.



Captura de pantalla del Canal de Macarena Yanneli. Videorreseña publicada el 7 de abril de 2017 (recuperado en mayo de 2017).

En ocasiones, también puede evidenciarse que los signos verbales o gestuales del YO se encuentran incluidos dentro de las reseñas de una forma casi imperceptible en la progresión de los videos. Ejemplo de ello es el canal de Fátima Orozco, cuando en el video “Por qué debes: leer ‘Los Miserables’ de Víctor Hugo”¹⁶, la joven menciona la importancia de iniciarse en la lectura y las razones por las que ella comenzó a leer, argumentando que la acción misma de lectura permite al ser humano “ser lo que se quiere ser”. Este es un rasgo que no debería pasar desapercibido a los efectos de analizar cuestiones vinculadas con la formación de identidad, tema central para el presente estudio.

En esta línea, y retomando los aportes teóricos de Paula Sibilía, es pertinente resaltar la estrecha relación que existe entre la conformación del YO, en particular el YO booktuber, y la actividad principal que atraviesa la vida de estos jóvenes lectores. Precisamente, es en el acto de lectura donde los booktubers hallan el rasgo distintivo que los conduce a formar parte de ese grupo de pertenencia. Allí es cuando cobra sentido aquello que Sibilía (2008) define como el “nivel particular o específico de las experiencias subjetivas”, propio de elementos comunes a determinados sujetos.

Otra cuestión que puede observarse en este mismo video se vincula con la formación de estima de los propios booktubers. En relación con esto, si se toman como referencia los últimos dos minutos de la representación, es posible advertir que la joven se regocija en todo el apoyo de su público logrado en los últimos años, agradeciendo la fidelidad del mismo por haber alcanzado los tres mil

¹⁶ <https://www.youtube.com/watch?v=boBRqFOX6Fs> (Recuperado en agosto de 2016).

suscriptores; y también, manifiesta su orgullo por los dos “club de fans” que organizaron sus fieles seguidores en las redes sociales (Twitter y Facebook). Sin dudas, esta situación contribuye con su estímulo como booktuber y, por supuesto, con el crecimiento de su autoestima personal. Aquí también puede observarse la interrelación de las categorías que se refirió anteriormente, dado que si bien el punto de atención está puesto sobre el protagonismo que busca la joven, al hablar del apoyo de sus seguidores está también, de alguna manera, interpelándolos como parte esencial de su crecimiento como booktuber. Este último aspecto se relaciona más con la segunda categoría de análisis que se detallará en el apartado siguiente.

El video de Fátima “La sangre de los Libros – Santiago Posteguillo”¹⁷, permite ilustrar también los indicios de la importancia del YO en los relatos de los booktubers. Tal es el caso de los primeros segundos de la producción de referencia, en la cual la joven atribuye su dificultad para comenzar la reseña del libro a causa de su antecedente personal como autora de una obra similar que quedó en el top 5, a lo que además agrega que publicó un video en relación con esto para que sus seguidores lo visiten. Por otra parte, también rescata que el libro llegó a sus manos en forma personal de parte de Editorial Planeta. Solo después de esta introducción, Fátima inicia su apreciación sobre “La sangre de los libros”, y retoma el tema de su trayectoria como escritora (cabe recordar aquí que Fátima Orozco es estudiante de Letras) hacia el final de la misma producción cuando expresa que como estudiante de Literatura se sintió un tanto mal al no interpretar

¹⁷ <https://www.youtube.com/watch?v=PvjnfjdFeF8> (Recuperado en agosto de 2016).

algunos pasajes de la obra, pero que pese a ello es un libro que recomienda para leer.

La particularidad que tienen los fragmentos mencionados es que no resultan tan evidentes las huellas del YO como en otros casos, porque se encuentran entrelazadas con el propio relato de la reseña, pero de todos modos pueden ser identificados en un análisis un tanto más minucioso para los fines de este apartado. En otros casos, la explicitación de la subjetividad del booktuber se hace más presente, y por ende, la intención de persuasión al público también resulta más notoria.

Un punto importante de esta categoría queda evidenciado en otro video de Fátima Orozco, titulado ““Bookhaul – FIL de Monterrey 2014”¹⁸, en el cual los primeros diez segundos de progresión audiovisual se presentan a modo de “backstage”, en donde puede verse a la booktuber en una prueba de cámara consultando a su interlocutora (voz femenina a la que solo se oye) cómo se ve su imagen. Este indicio es un rasgo característico de la importancia del YO en las exposiciones visuales.

Otro signo muy claro de la necesidad constante de hablar de uno mismo es visible en el video de Javier Ruescas, “Citas literarias favoritas”¹⁹, en donde todo el primer minuto de la producción audiovisual está destinada a detallar las formas en que él selecciona citas importantes durante sus lecturas, y solo luego de eso da comienzo a las frases específicas que ha decidido destacar de las obras leídas. Esta

¹⁸ <https://www.youtube.com/watch?v=Ig6TS8C8iYk> (Recuperado en agosto de 2016).

¹⁹ <https://www.youtube.com/watch?v=5JDXMPtBJRw> (Recuperado en mayo de 2017).

forma de presentación parece dividir el video en dos partes, una exclusivamente orientada a destacar la figura del protagonista (Javier Ruescas) a través de su actividad, y otra encaminada al contenido puntual de la/s obra/s que se expone/n. Incluso, pueden apreciarse varios indicios en donde el objetivo está puesto en hablar sobre sus hábitos personales con la lectura, por ejemplo en frases como: *“Por desgracia, yo en mi vida soy una persona bastante poco organizada, así en concepto; entonces, lo de seleccionar frases que me han marcado en la vida, pues, lo he hecho poco”*; *“Yo soy una persona que cuida mucho los libros, pero en estos casos es muy importante que marquemos las hojas para no olvidarnos dónde está esa frase, y luego cuando llego a casa le pongo un post it, y ya me quedo feliz”*. Con estas expresiones, el joven no hace más que exponer su personalidad, enmascarada entre sus preferencias lectoras.

Existe un video de Javier Ruescas, titulado “TOP libros que cambiaron mi vida”²⁰, en el cual destina dos minutos de la performance, promediando el video, para hacer mención a lo que significó laboralmente para él la lectura de “Peter Pan” y “Crepúsculo”, dos obras que le permitieron crear una página web y entrevistar a distintas personalidades del mundo editorial a través de su contacto con Editorial Alfaguara. En el mismo espacio, señala otro de los libros que le generaron trabajo, “Hermosas criaturas”, en el cual tuvo participación en la campaña de prensa, y aprovecha la ocasión para mostrar con orgullo el libro con la dedicatoria escrita que le hicieron las autoras de la obra.

²⁰ <https://www.youtube.com/watch?v=SN9FMOj0DTg> (Recuperado en agosto de 2016).

El caso de Ruescas es especial y diferente al de las otras dos booktubers, puesto que él es escritor y periodista, entonces la actividad de entretenimiento tiende a estar siempre atravesada por su profesión, pero de todas maneras es importante remarcar que el canal booktuber también resulta propicio para la difusión de su labor. Es decir que aquí se ven enlazadas la profesión, por un lado, y la vocación lectora, por el otro, haciendo aún más importante su inclusión dentro del corpus de análisis.

2- Interpelaciones al público como signos de persuasión:

La publicación audiovisual de Macarena Yannelli, “¡Unboxing!”²¹, constituye una fiel representación de la importancia que adquiere para el booktuber la interacción con su público. Puntualmente, en el video de referencia se evidencian dos momentos clave del material audiovisual en los que los espectadores son interpelados de forma directa.

En primer lugar, Macarena comienza su video afirmando que estuvo toda la semana ansiosa esperando grabar esta producción, dado que deseaba abrir los obsequios recibidos junto con sus seguidores. Por supuesto, el acting audiovisual deja entrever que la joven ya sabe previamente aquello que contienen los paquetes, pero la interpelación al público le permite generar mayor incertidumbre y expectativa. Toda esta puesta en escena se extiende por cuarenta y cinco segundos aproximadamente, y gana protagonismo al contenido puntual de los libros, que apenas son reseñados minutos después. De hecho, los libros en este

²¹ <https://www.youtube.com/watch?v=U4-W46qPx8k&t=212s> (Recuperado en mayo de 2017).

caso son presentados como futuras lecturas, y por tanto no habilitan una reseña profunda en el mencionado video.

Como segunda cuestión importante de esta categoría de análisis, conviene detenerse en los últimos dos minutos de la producción, puesto que son destinados meramente para la difusión del canal y de los proyectos que la booktuber tiene a corto plazo, entre los que se destacan la Feria del Libro 2017²² (aquí la joven aprovecha para consultar al público sobre alguna lectura o autor para recomendar o entrevistar de la feria en un video futuro), y un evento de la Revista “Leemos” en Mar del Plata²³, dentro del cual formará parte de un debate sobre Harry Potter. En este extracto puede notarse que la reseña bibliográfica queda relegada a un segundo plano, y la intención es buscar la atención del público en pos de lograr una devolución y fidelidad al canal, contribuyendo con su promoción y fomentando, al mismo tiempo, el feedback del espectador. Por otra parte, tales anticipos informativos colaboran con el propósito de dejar expectante al público, esperando futuros videos en los cuales cuente cómo le ha ido en dichos eventos. Una vez más, las dos categorías interactúan al interpelar al público participando con algún aporte para la Feria del Libro, y dando cuenta al mismo tiempo de los proyectos personales que hacen a su labor profesional.

²² Está organizada por la Fundación El Libro que reúne a las entidades que agrupan a editores, distribuidores, librerías, escritores, gráficos y exportadores e importadores de libros. Desde 1975, año en que se realizó por primera vez, fue adquiriendo importancia creciente, hasta convertirse en la muestra más importante de Latinoamérica y destacado referente a nivel mundial. La Feria abre sus puertas en el mes de abril de cada año y se desarrolla en La Rural, Predio Ferial de Buenos Aires, durante 20 días. Además del usual despliegue de stands y de libros, la Feria como un abanico, abre diálogos de debate y participación para abordar, cada año, un tema central.

²³ “Leemos” es un sitio destinado a difundir la ficción que se escribe en Mar del Plata y también a conocer las novedades literarias. Cómo la pasión por la lectura de tres comunicadoras se convirtió en el motor del proyecto.

Otra evidencia destacable en el análisis de esta categoría se observa en el video “Mi 2016 en libros + Propósitos del 2017”²⁴, donde Macarena inicia su producción mencionando el censo que preparó para sus seguidores a modo de autoevaluación, y a tal fin incita al público a completarlo antes de continuar con la progresión de su video. En este sentido, queda claro que los espectadores son un eslabón fundamental para la continuidad del canal booktuber, y por tal motivo se le otorga relevancia a sus opiniones que son codificadas a través de la referida encuesta.

Asimismo, el material audiovisual seleccionado resulta pertinente en este punto a raíz de una de las frases que la joven esboza sobre el final del video: “*Tengo más ganas de hacer videos que de leer cantidad de libros*”. Es importante rescatar esta cita de Macarena porque constituye un indicio de la preocupación más prioritaria de los booktubers: complacer a sus seguidores. Tal vez, no interese tanto bucear entre los títulos bibliográficos que despierten mayor inquietud a nivel personal, sino que más bien el objetivo inmediato está focalizado en “cumplir” con la expectativa del público y alcanzar su fidelidad a lo largo del tiempo. Para ello, nada mejor que apostar a su participación constante a través de encuestas, preguntas o devoluciones mediante los foros y la actualización permanente del canal en Youtube.

Tanto en este video como en muchos otros visualizados, es recurrente la justificación de los booktubers cuando detectan que no pueden publicar producciones en forma asidua, y quizás por temor a perder seguidores, insisten en

²⁴ <https://www.youtube.com/watch?v=V63xD3Pwm1Q> (Recuperado en mayo de 2017).

dar las razones por las cuales no han podido reseñar libros durante el tiempo de ausencia. Normalmente, sus motivos suelen estar validados por la gran cantidad de ocupaciones que dicen tener o sus proyectos futuros, que son referenciados con frecuencia en sus presentaciones audiovisuales.

En esta categoría de análisis es importante tener en cuenta que las interpelaciones al público no solo se dan al nivel de tomar en consideración a los seguidores, sino que en ocasiones esa apelación se produce como un signo claro de persuasión. Tal es el caso del video “La joven durmiente y el huso – Neil Gaiman & Chris Riddel”²⁵, en donde Fátima Orozco destina los últimos dos minutos de la producción audiovisual para convencer a los espectadores de que definitivamente deben leer el libro. Para ello, se apoya en mostrar con detenimiento las ilustraciones de la obra, describe exhaustivamente las sensaciones táctiles que provoca el entrar en contacto con él, y no escatima en otorgar argumentos favorables como para que no quepan dudas de la calidad del libro recomendado. A tal fin, cierra la presentación expresando abiertamente: “*Quiero que lo lean*”.

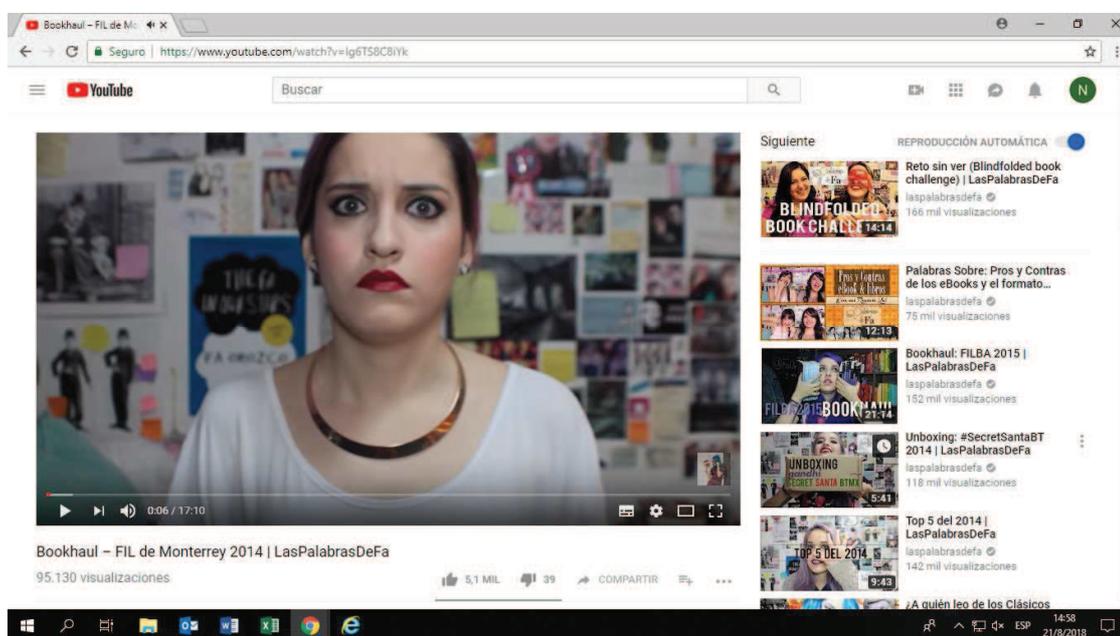
Hay otro video de la misma booktuber, “Bookhaul – FIL de Monterrey 2014”²⁶, el cual ya ha sido analizado también en la categoría anterior, donde es interesante analizar el vínculo que la joven entabla con su interlocutora (una voz femenina que se encuentra detrás de cámara), dado que este tipo de presentación escapa un tanto al formato prototípico de los videos booktubers, es decir al monólogo unilateral del booktuber frente a la pantalla, y genera la sensación de un diálogo

²⁵ <https://www.youtube.com/watch?v=7eFztKQjNXc> (Recuperado en agosto de 2016).

²⁶ <https://www.youtube.com/watch?v=Ilg6TS8C8iYk> (Recuperado en agosto de 2016).

constante con un “otro”, el cual si bien no es visible, deja en evidencia la necesidad de un ida y vuelta en la conversación. Precisamente, esta voz en off es quien parece sentirse interpelada por Fátima en su presentación, y es al mismo tiempo la que interpela a ella con sus devoluciones a lo largo del video.

Por otra parte, también conviene destacar que en la mitad de la publicación referida y previo a reseñar el próximo libro, la booktuber dedica unos segundos a resaltar lo que le agrada que le escriban cuando van a visitarla sus seguidores a las ferias de libros, y solicita que cada vez que deseen hacerlo, por favor no olviden aclarar sus nombres o cuentas de Twitter, a fin de facilitarle el rastreo posterior en las redes sociales. Es interesante remarcar este punto porque constituye un signo más de la presencia constante del público en la mente de estos jóvenes reseñadores y de la lógica colaborativa de las redes (comunidad de lectores o de interpretación).



Captura de pantalla del Canal de Fátima Orozco. Videorreseña publicada el 1º de noviembre de 2014 (recuperado en agosto de 2016).

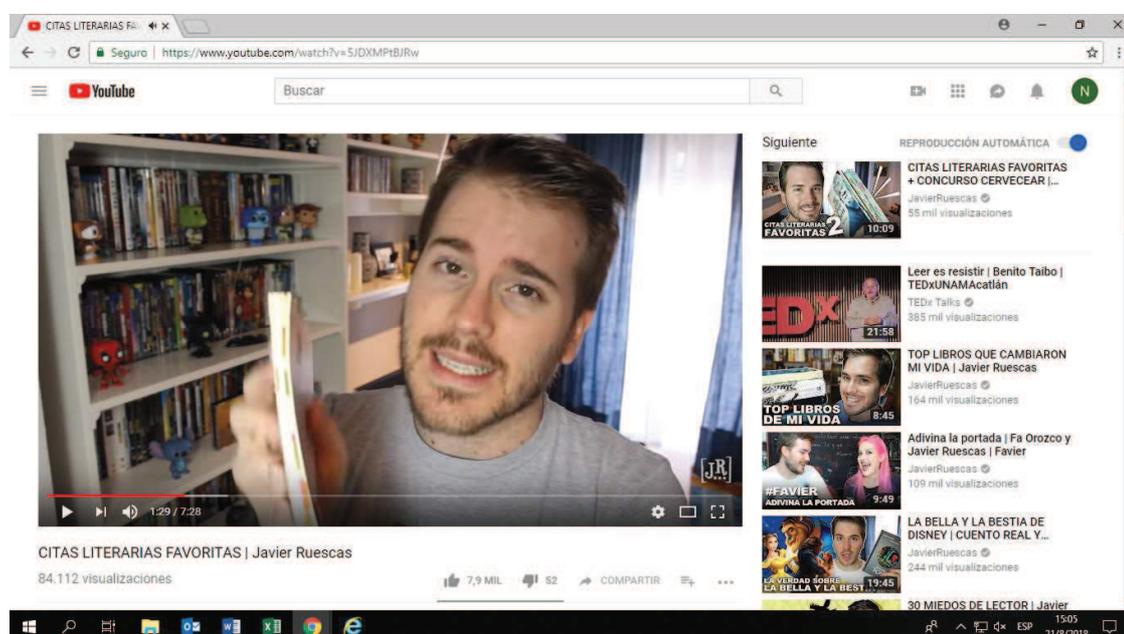
En otro de los videos de Fátima Orozco, “Por qué debes: leer ‘Los Miserables’ de Víctor Hugo”²⁷, videorreseña también utilizada en la categoría anterior, es oportuno detenerse en el minuto 8:05 de la producción, en la forma en que ella introduce la razón fundamental por la que deben leer la novela de referencia. Orozco inicia su proposición, diciendo: “*Si ustedes son seguidores fieles de mi canal, que se los agradezco mucho (...)*”. Con esta introducción interpela directamente al público, intentando persuadirlo acerca de la necesidad de leer esta obra tan provechosa. Dicha moción deja entrever también que la joven tiene conocimiento sobre la incondicionalidad de su público, y en consecuencia, actúa con deferencia explicitando el agradecimiento hacia ellos. En otras palabras, busca plantear que la obra no es solo una recomendación genuina de ella como booktuber, sino que se transformará en una necesidad inmanente del lector que tome contacto con dicho libro. Luego, Orozco continúa su relato, y afirma: “*(...) ustedes me conocen más a mí que yo a ustedes, entonces confíenme que esta novela es la mejor que he leído en mi vida y es muy difícil que alguna otra la supere*”. Este remate es un claro indicio de que la joven no quiere dejar dudas sobre la calidad de la obra expuesta, y aparenta estar convencida de que sus seguidores asimilarán el mensaje y accederán al libro a la brevedad.

Otro gran signo de persuasión está dado en el video “Citas literarias favoritas” de Javier Ruescas²⁸, material que también se consultó para el análisis de la categoría anterior, durante el cual el propio booktuber explicita sus intenciones de que los seguidores se decidan a comprar el libro “Cómplices” de Benito Taibo, luego de

²⁷ <https://www.youtube.com/watch?v=boBRqFOX6Fs> (Recuperado en agosto de 2016).

²⁸ <https://www.youtube.com/watch?v=5JDXMPtBJRw> (Recuperado en mayo de 2017).

las razones que seguidamente expondrá. Si bien este tipo de argumentos, que se intercalan entre la reseña del libro, suelen resultar más discretos e indirectos en cuanto a sus reales fines de convencimiento, no por ello dejan de ser efectivos en relación con su llegada al público. De hecho, entre cada una de las citas seleccionadas para leer, expresa con énfasis sus mejores sensaciones acerca de la obra y del autor, tales como “*I love you Benito*” o “*ay ay ay, ¡qué bonito! De verdad, piel de gallina eh, lo juro*”, a medida que va recitando las frases que más lo marcaron de la obra presentada.



Captura de pantalla del Canal de Javier Ruescas. Videorreseña publicada el 19 de febrero de 2017 (recuperado en mayo de 2017).

Situación análoga se produce cuando recomienda “Persona normal” del mismo autor, en donde puede vérselo inclusive un tanto más eufórico con sus objetivos persuasivos, considerando que al terminar el título del libro, exclama: “*Este sí que está en España y en todas las partes del mundo en español; por favor, si no lo tenéis aún, compralo, hacedme este favor, compraos, regálaselos a vuestros amigos si ya lo tenéis, y disfrutaos*”. Con este extracto, no caben dudas de que el

booktuber desea fervientemente contagiar su pasión por la obra e incentivar al auditorio a comprarlo de inmediato.

Finalmente, cierra su video invitando al público a compartirle sus citas favoritas en los comentarios, como modo de intercambio de lecturas.

CAPÍTULO 4: INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

El abordaje de fenómenos relativamente recientes y pertenecientes a la esfera de los procesos socioculturales admite ciertas licencias al momento de hablar de las conclusiones. Es importante comenzar con esta aclaración porque lo que se expondrá a continuación serán algunas líneas de análisis a las que se ha podido arribar con el desarrollo del corpus teórico y el visionado de las videorreseñas, las cuales se encuentran por supuesto abiertas a nuevos estudios que amplíen el universo de significados sobre el tema. Esta particularidad de las investigaciones sociales es la que no permite agotar el potencial de análisis y proponer nuevas vías de interpretación sobre los sucesos que rodean al sujeto y su entorno de acción.

En primer lugar, es necesario retomar una red de conceptos que fueron mencionados con recurrencia a lo largo del escrito, los cuales responden a la columna vertebral de la investigación. De esta manera, durante el trayecto del estudio se fueron evidenciando algunas tensiones propias de la relación entre las variables de análisis, que dieron la posibilidad de indagar aún más en la cuestión y delinear una serie de interrogantes y objetivos a investigar. En este punto, ya desde el interrogante general que estructura la investigación puede advertirse la presencia de una primera tensión: la importancia adjudicada al contenido de las obras literarias presentadas frente al interés primario del booktuber por la exposición y el reconocimiento social. Aquí, es inevitable vislumbrar roces entre los elementos en discusión, puesto que reviste dificultad determinar cuáles son las verdaderas pretensiones de los jóvenes reseñadores cuando publican sus videos. Desde sus performances, fue en todo momento constatable la predilección de los booktubers por el cuidado y el detalle de sus puestas en escena, buscando siempre atrapar la atención del público. De allí que los propios reseñadores dediquen

videos exclusivos solamente para informar a sus seguidores los libros adquiridos en un determinado periodo de tiempo, conocido en la jerga booktuber como “book haul” (ver glosario). Esto lleva a pensar que para la realización de una producción audiovisual no es condición excluyente la lectura de contenido bibliográfico.

Sin embargo, la voz referencial de Macarena Yannelli, una de las booktubers consultada, permite entender que existe una preocupación primaria del joven expositor por hallar el placer en la actividad lectora: *“Leer es una actividad hedónica, tal como dijo Borges, y si uno no tiene ganas, simplemente no lo hace. Es una actividad del placer, por lo que siempre voy a buscar que me dé placer leer y me entretenga”* (Macarena Yannelli, entrevista personal, 23 de junio de 2016). De este extracto, también es destacable la combinación de tres palabras clave que parecen ir de la mano para los booktubers: leer, placer y entretenimiento. Desde esta perspectiva, podría afirmarse que en esta actividad el acto de leer no se encuentra vinculado al rigor de una lectura por imposición, sino que en todo momento se enmarca dentro de un espacio de distensión y ocio.

Desde luego que el soporte audiovisual requiere de la apelación a una diversidad de lenguajes, cuya importancia tal vez se reduzca en otro tipo de dispositivos, tales como los libros, pero aquello que aquí se puso en cuestión es qué tan relevantes resultan para los booktubers cada una de estas formas de expresión (verbales y no verbales), o si simplemente juegan su rol a la par. Para dilucidar este debate, también fue oportuno otro de los testimonios de Macarena, en donde expone que *“en el video el lenguaje verbal es el que más importancia tiene, pues si dices algo que suena como un insulto o como si estuvieras despreciando el libro y en realidad no es tu intención, algunos fans pueden enojarse y empezar*

toda una discusión. Por eso siempre trato de ser muy clara en cuanto a mis opiniones” (Macarena Yannelli, entrevista personal, 23 de junio de 2016). Por tanto, es posible concluir que tanto la imagen personal durante el acting de la videorreseña como la verbalización de los contenidos presentados son fuertemente preservados en pos de lograr un producto final atractivo al público, que es finalmente quien se transformará o no en seguidor del canal booktube.

Estas dos grandes aristas de la investigación, es decir los libros y la construcción mental de la “otredad”, llevan consigo una constante que se mantiene al analizar también otros elementos que acompañan el estudio. Tal como ya se ha advertido en otras instancias del escrito, conviene mencionar una cadena de sintagmas que recorren la estructura temática de la presente investigación, como ser el dispositivo, la construcción del YO booktuber y la idea de la existencia de un otro, el reconocimiento social, y las redes sociales. Todas estas variables actúan interrelacionadamente de la siguiente manera: mediante el uso de las redes sociales (Youtube), dos o más sujetos entran en comunicación a través de la mediación de un dispositivo técnico (computadora conectada a internet), cuya relación es en primera instancia tan solo implícita dado que los interlocutores son aún invisibles. Este intercambio se hará explícito para el booktuber una vez que tome conocimiento de la devolución de los seguidores mediante los comentarios publicados o foros abiertos como espacio de interacción. La percepción de la presencia de la “otredad” (público que sigue el canal) actuará como elemento clave en el deseo de reconocimiento social al que aspira el reseñador de libros. Por eso, en la mente booktuber siempre será inmanente la idea de la existencia de un “otro” que sigue su canal y, de igual forma, el reseñador debe estar atento a sus

necesidades y actuar con reciprocidad. Así se expresa Macarena Yannelli cuando expone que tiene más ganas de hacer videos que de leer cantidad de libros, justificando sus ausencias en la red social. De esta manera, se concluye que dicho sistema funciona en forma concatenada hacia la consecución del objetivo inicial, y cada uno de sus eslabones constituye una pieza primordial que no puede separarse del conjunto para arribar a los resultados finales.

A medida que se avanza en las líneas de análisis, se deduce que cada nuevo elemento confluye hacia el punto de inicio del estudio. Tal es el caso de lo que se ha referido como la conformación de personalidades alterdirigidas, las cuales según Paula Sibilia (2008) se forman a partir de la mirada ajena. Aquí, vuelve a entrar en escena la importancia de la imagen que el booktuber construye de sí mismo con la intención de generar empatía en su público, más allá de lo que realmente tenga para expresar en relación con el contenido de la obra. En este análisis es especialmente ilustrativa la seguridad que demuestra Fátima Orozco en uno de los videos del corpus al aseverar que *“(...) ustedes me conocen más a mí que yo a ustedes, entonces confíenme que esta novela es la mejor que he leído en mi vida y es muy difícil que alguna otra la supere”*. Lo oportuno de retomar esta frase se sustenta en remarcar que su trayectoria como booktuber está atravesada en su totalidad por el “otro”, constituido en la figura de su fiel seguidor que con sus devoluciones de las videorreseñas se hace presente en la mente del joven reseñador, otorgándole la certeza de que fehacientemente lo conoce.

Otro rasgo de la actividad booktuber que también proporciona indicios sobre la necesidad imperante de los jóvenes por cobrar notoriedad entre el público tiene que ver con la formación de comunidades de lectores, es decir ese conjunto de

lectores singulares que comparten competencias, usos, códigos e intereses similares. En primer lugar, toda comunidad de pertenencia exige un intercambio, y en esta idea de interacción es precisamente donde se requiere la presencia de otro. En este caso particularmente, dicha comunidad está dada por un grupo de individuos que comparten una misma afición, la de la lectura. Allí entra en primer plano la idea de “interpretación”, que insta a los sujetos a atender las reales intenciones del proceso de comunicación. Por tanto, los booktubers indefectiblemente deberán valerse de estos grupos a fin de afinar su pertinencia artística y lograr lo más acabadamente posible sus objetivos de reconocimiento social. Por otra parte, el proceso de identificación con alguien distinto de sí mismo, con quien comparte gustos y preferencias lectoras, también fortalece su personalidad en los aportes hacia la construcción del YO. Por esta razón, en otro apartado de este trabajo se mencionó a los booktubers como parte de un grupo al que Sibilia (2008) dio el nombre de “nivel particular o específico”, aquel que detecta grupos con elementos comunes a algunos sujetos, aunque no necesariamente inherentes a todos los seres humanos.

Resulta importante tener en cuenta también que la práctica de la lectura selectiva es un mecanismo que implica una “distinción”, un indicio más con el que cuenta el joven para valerse como sujeto diferenciado y evidenciar así sus gustos y preferencias lectoras. En esta orientación, se expresa casualmente la booktuber consultada: *“Creo que lo que un joven decide leer dice mucho de sí, también lo que no quieren y lo que les gustaría leer”* (Macarena Yannelli, entrevista personal, 23 de junio de 2016). Pero en esta decisión acerca de lo que se desea leer, entra en juego lo que se denominó oportunamente “canon literario” y la crisis

que enmarca su selección en el contexto actual. Llegados a esta instancia, se descubre que en verdad la ruptura del canon tradicional como consecuencia de estas nuevas modalidades de lectura, colaboran paralelamente con su emancipación respecto de la recomendación de libros por parte de agentes externos (docentes, autoridades educativas, etc.), que pueden distar significativamente de sus intereses reales. A su vez, estas pequeñas resoluciones personales acerca de lo que desean leer actúan como un ideario que orienta la construcción de la subjetividad, permitiéndole así diferenciarse del resto.

Luego de analizar detenidamente el empoderamiento que adquieren estos jóvenes reseñadores de libros, llega el momento de detenerse en aquello que hacen con el material que recomiendan a sus seguidores. Entonces, si las obras que exponen gozan de un tratamiento intelectual durante la lectura previa que realizan los booktubers antes de su verbalización frente a cámara, ello lleva a pensar que la reinterpretación expuesta en pantalla es producto de una nueva pieza textual generada por el sujeto. A este proceso, Jenkins lo ha llamado “extensión transmedia” del libro reseñado, creada en este caso por el booktuber, en el marco del fandom, y este trabajo demuestra la impronta personal que le imprime el booktuber a la obra escogida para presentar. Al mismo tiempo, aprovecha esta recomendación para establecer prioridades e intereses personales, buscando con ello lograr el contagio en su público. Se plasman así huellas subjetivas en los relatos que permiten continuar el recorrido del libro originario.

Después de esta larga trayectoria, en la que el joven reseñador toma contacto con la obra por primera vez, se nutre de ella y luego la expone a través de las redes sociales para la posterior valoración de su público, se ensambla la noción de

“prosumidor” al análisis, cuya traducción también da cuenta de una evidencia de subjetividad anexada al contenido del libro recomendado: los sujetos no solo consumen la obra en rol pasivo (mera lectura), sino que además generan información alternativa al establecer las virtudes y carencias que se desprenden del texto original (rol activo). Estos puntos a favor y en contra son también evidencias de la elaboración personal que realiza el joven y de su aporte a la industria editorial.

Otro de los temas principales que fueron abordados en el escrito estuvo relacionado con el cuerpo, concebido como aquel vehículo de expresión que permite, a través del lenguaje no verbal, transmitir mensajes al público. Por su potencial comunicador, la figura corporal ha sido tomada como un dispositivo en sí mismo, en donde comparecen simultáneamente la voz y el gesto, y ello da cuenta de que la exhibición del YO es un mecanismo ineludible para el booktuber, porque gran parte del éxito de su performance, y en consecuencia de su llegada al auditorio, estará condicionado por la exposición y destreza frente a cámara. Dicho despliegue escenográfico es el mismo que lo llevará a alcanzar el reconocimiento social tanpreciado.

Sin embargo, el desarrollo del trabajo ha concluido en que el cuerpo del sujeto no es la única materia que cobra protagonismo en la escena del acting, sino que existe otra sustancia material a la cual se le adjudica igual relevancia, y que se haya encarnada en el objeto “libro”. Este otro “cuerpo” refuerza la transmisión de la reseña y actúa como una extensión más de la expresión no verbal, otorgando mediante su visibilidad mayor credibilidad al relato. El hecho de poder ver lo que se expone (libro) brinda un sustento diferente al contenido reseñado y facilita el

reconocimiento entre los seguidores. En esta línea, actúa también la exhibición del espacio de lectura donde se desempeña el booktuber: la habitación y sus consistentes bibliotecas constituyen la prueba empírica de una vinculación constante con la lectura.

Es oportuno ahora revisar cómo ha sido tratado el tema de las extensiones humanas, debido a que adquirieron diversos significados a lo largo de la investigación. Así como en el párrafo precedente se mencionó al libro como una extensión más del sujeto al momento de presentar la reseña bibliográfica, también se estudió esta cuestión en el abordaje del dispositivo. De esta manera, al intentar trascender la visión instrumental de concebir a los medios como extensiones de las funciones humanas, nuevamente se apeló al protagonismo de los individuos en torno de aquello que pueden hacer con los ordenadores. En esta operación el dispositivo, entendido como un “medio” que se encabalga hacia la búsqueda de la producción de sentido, más allá del mero recurso de la técnica (Traversa, 2001), pasa a formar parte del entorno cotidiano del sujeto que se apropia de él para la consecución de sus actividades diarias. Desde esta perspectiva, se acordó hablar de los medios como “ambientes”, en donde el ser humano modela su entorno para desplegar su “performance”. Aquí es donde la ecuación concluye una vez más en el protagonismo irrefutable del sujeto, quien se constituye como el artífice exclusivo de su propio objetivo: manipular el dispositivo para construir sus experiencias.

Ahora bien, al trascender la perspectiva instrumentalista, en la cual toda operación humana con un ordenador se encuentra condicionada a una finalidad determinada, se amplía la potencialidad del dispositivo puesto que la lectura desarrollada a

partir de este nuevo modelo es en clave interpretativa y contractual. Aquí, se retoma un elemento esencial en donde se puede percibir con claridad la centralidad del individuo: la interpretación de los comandos del ordenador con los que el sujeto toma contacto es la operación inicial en los procesos de interacción. A partir de allí, comienza a cuestionarse la idea de la “transparencia de las interfaces”, puesto que para producirse tal intercambio, los individuos deben activar complejos dispositivos semióticos para poder llevar a cabo las operaciones deseadas. Ello los convierte en activos usuarios del medio, y desde este momento se establece el vínculo contractual entre el par “sujeto – ordenador”. Este proceso, adaptado a la actividad desarrollada por los booktubers, da cuenta de una instancia preliminar desde la cual el joven ya consensua un contrato de lectura con el dispositivo, a expensas del que posteriormente también realizará en forma implícita con sus seguidores, una vez que el contenido de su presentación se torne viral.

Todo este análisis confluye en la idea regente de la investigación, que condensa en la figura del sujeto y su accionar el eje sobre el cual se estructuran los intercambios mediados por pantallas.

Cabe aclarar también que esta presencia crucial de un “otro” mediante la cual se entabla la relación exteriorizada del booktuber con su público, no se mide en este estudio en términos de “cantidad”, es decir al hecho de prestar atención a la contabilización de los comentarios surgidos de las videorreseñas, sino en cambio a valorar la importancia que tiene para el joven expositor la fidelidad del público cuando establece el vínculo de empatía que lo lleva a convertirse en sus seguidores. Esto se logra a partir del esmero que el booktuber vuelca en cada

performance. Esta salvedad encuentra su justificación en el tipo de enfoque desarrollado en esta investigación que, como ya se ha expuesto, corresponde al estudio cualitativo.

Al continuar con el desglose de cada una de las líneas abordadas a lo largo del escrito, se arriba a otro punto que también confluye en la centralidad del sujeto. Tal como se analizó en apartados anteriores, el tipo de lectura propiciado por los booktubers se corresponde con el modelo de “lectura por contagio”, y esta forma de contacto con los materiales bibliográficos deja claras evidencias de los gustos personales de estos jóvenes. Retomar una de las citas de Javier Ruescas ayuda a ejemplificar lo expuesto: *“Este sí que está en España y en todas las partes del mundo en español; por favor, si no lo tenéis aún, compralo, hacedme este favor, compraos, regálase los a vuestros amigos si ya lo tenéis, y disfrutaos”*. Una prueba más que evidente de que la lectura por contagio camina de la mano de la persuasión del booktuber hacia su público, haciendo del uso del modo imperativo una estrategia permanente en su objetivo de convencimiento.

Al ahondar en estas inquietudes, que se traducen en marcas o huellas subjetivas, se inicia la construcción del YO booktuber, y al mismo tiempo el diálogo implícito mantenido con el público a fin de que la performance alcance el resultado deseado. En ello se verificará el contrato de lectura entablado entre ambos. Aquí es importante aclarar que este acuerdo tácito entre la parte enunciativa y la parte enunciataria (booktubers y seguidores, respectivamente), se configura previamente en la mente del joven expositor y sobre esa base se impulsa todo el potencial de su performance. De esta forma, es posible acordar que la actividad desarrollada por el reseñador no es una simple recomendación de un determinado

libro, sino que constituye al menos un incipiente esbozo de su personalidad y de su poder emancipador para poder escoger qué leer y qué no. Por esta razón, en otras instancias del desarrollo se habló de la práctica de una “lectura a la carta”, a través de la cual el sujeto prioriza siempre sentirse a gusto con la lectura y su YO es el verdadero protagonista. En esta orientación se expresa Fátima Orozco en una de sus reseñas, cuando admite que la acción de leer permite al ser humano “ser lo que se quiere ser”. Una evidencia más del acto libertario que enmarca la actividad lectora desde la perspectiva de los booktubers.

Otro de los puntos que han atravesado el cuerpo del trabajo es el de la “cultura participativa”, de la cual el booktuber, por supuesto, no se halla exento. Desde este concepto, puede deducirse la importancia de pertenecer a esta cultura al contemplar que el sujeto “existe” en medio del seno social, y al mismo tiempo “es” en tanto se lo reconoce. De allí la relevancia de la interacción como poder socializante, por un lado, y como posibilidad de autoconocimiento por la pertenencia al entorno, por el otro. Es entonces el ambiente, mediante el intercambio con el “otro”, el que provee las herramientas para la autoconstrucción del YO.

A partir de estas relaciones, puede concluirse que el rol asumido por el individuo dentro de la cultura participativa le confiere sentidos a su experiencia cotidiana por ser permeable al entorno y, en consecuencia, contribuir a la construcción de subjetividad.

En este deseo intrínseco por armar las piezas del rompecabezas de la personalidad booktuber, se retoma el concepto de “éxtimo” de Paula Sibilía, en donde el sujeto busca exponer constantemente su intimidad en las redes. Este juego de palabras

encuentra asidero al comprender que la satisfacción de los reseñadores consiste no solo en nutrirse del contenido de los libros a través de una lectura íntima y silenciosa, sino principalmente en lograr que sus aportes y recomendaciones adquieran estado público y sean de igual forma reconocidos y valorados como crítica literaria. En efecto, la reinterpretación de las obras genera nuevos sentidos al contenido original, que logran reflejar el aura propia del booktuber, posicionándolo en un lugar de distinción y privilegio respecto del resto. No en vano, muchos de ellos se autodefinen como verdaderos críticos literarios. En este objetivo, la “excusa” de llegada al público podría verse traducida en el lenguaje informal que emplean para sus reseñas, a través de la cual logran la empatía.

Todas las cuestiones esbozadas convergen hacia una misma conclusión: la lectura mediada por pantallas y atravesada específicamente por la actividad booktuber se define como una “lectura de transición”. Es decir que se mantienen algunas características del pasado en cuanto a las formas de conexión con las obras literarias (leer en silencio para apropiarse del contenido, venerar al libro y exponerlo como un objeto preciado, etc.), pero se incorporan elementos cuya existencia se haya sujeta a las facilidades del dispositivo (viralización en redes sociales, posibilidad de feedback con el público mediante los comentarios, etc.).

También existe otro rasgo que encuentra similitud con las primeras lecturas que datan de la Antigüedad, en cuanto a que en aquel entonces la actividad lectora se enmarcaba dentro de una ceremonia colectiva en la que el orador debía operar en simultáneo con su vista y su voz, a fin de lograr una performance que alcanzara a todo el auditorio. Este despliegue encuentra un correlato en el siglo XXI en las presentaciones booktubers, dispuestas a extremar las habilidades del cuerpo

haciendo de cada videorreseña un “show del YO”. Este concepto, que ya fue oportunamente descrito bajo la teoría de Paula Sibilia (2008), fue percibido en muchas de las representaciones de los booktubers, como por ejemplo el video que Macarena Yannelli realiza junto a dos jóvenes más y que forma parte del corpus seleccionado. Allí, los tres reseñadores utilizan la lectura como un mecanismo más orientado a resaltar las habilidades personales frente a cámara, que en cambio al real contenido de la obra literaria que se presenta. Al finalizar la videorreseña, no queda del todo claro cuáles son las virtudes del libro para ser recomendado, pero sí las intenciones de teatralización que sus protagonistas exponen. Tanto es así que, el cierre del video potencia las conjeturas en esta línea, dado que aporta un elemento más tendiente a enfatizar la espectacularización del YO: un canto conjunto de los tres jóvenes en el que interpretan una canción de Ricky Martin. Esta representación resulta descolocada para el público, puesto que su inclusión nada tiene que ver con el contenido del libro elegido, “Cincuenta sombras de Grey”.

CAPÍTULO 5: CONCLUSIONES

Esta investigación constituye un abordaje incipiente dentro del vasto campo de estudios que abarcan las formas de lectura mediadas por pantallas. Por lo pronto, desde el aporte de este trabajo, se intentó ahondar en un segmento particular relacionado con el uso que los jóvenes hacen de las redes sociales, y cómo estas son aprovechadas para la actividad lectora. En esta línea, los booktubers constituyeron el estudio de caso más apropiado.

Asimismo, la etnografía digital, método escogido para el análisis, ha sido de especial utilidad principalmente por dos de sus premisas rectoras:

- Internet es concebido como una herramienta que los usuarios utilizan en el contexto real de sus vidas.
- La forma en que los grupos sociales se apropian de los medios digitales, es decir lo que los sujetos realmente hacen con los medios.

Estas dos ideas hallan asidero desde la concepción de utilizar los medios como “ambientes”, es decir superar la mera instrumentalidad de la tecnología para hacer de ella parte integrante del espacio cotidiano de la vida del sujeto. Al poder manipular el dispositivo en función de sus intereses personales, el booktuber encuentra un campo propicio para exponer sus habilidades a través del lenguaje verbal y no verbal, autoconstruyendo así su propio YO; y al mismo tiempo, hacer de la herramienta un mecanismo estratégico para medir la aceptación del público no solo de los contenidos presentados, sino también de la imagen subjetiva de su performance. Ambos objetivos son las categorías que se construyeron en el desarrollo de esta investigación, las cuales vertebraron el análisis del corpus.

Por supuesto que determinar si verdaderamente en los booktubers el deseo de reconocimiento social es superior del real interés por la lectura resulta una gran

dificultad para el analista, dado que tanto desde sus dichos como desde sus presentaciones audiovisuales existe una tendencia al equilibrio entre estos aspectos. Ello se corresponde con la idea inicial de ser, uno del otro, un vehículo que motoriza la esencia de las videorreseñas: aunar en la transmisión de un mismo mensaje distintos lenguajes, y llegar al público mediante una performance bien lograda que se sustente en el contenido de una obra literaria. En esta fusión se torna difusa la identificación del objetivo primordial perseguido por el reseñador.

De aquello que sí es posible dar cuenta con mayor certeza es que las producciones audiovisuales de los booktubers constituyen un parámetro válido en la construcción de la subjetividad juvenil, y sin dudas otorgan indicios para armar un perfil distinto y particular del joven actual y su relación con la lectura. Estas herramientas, cubiertas bajo el halo del dispositivo y las facilidades que otorgan las redes sociales para la viralización de los contenidos, permiten viabilizar otras formas de relación de los sujetos con los libros, y en consecuencia, un identikit diferente de la identidad juvenil.

Otra de las conclusiones alcanzadas con el estudio tiene pertinencia con las áreas abordadas en la Maestría. De allí que en el plano de la *educación* se han podido replantear las formas de acceso a la lectura por parte de los jóvenes, las cuales rompen con los esquemas establecidos de las instituciones formales como la escuela, y si bien no se postulan como reemplazos del canon tradicional, actúan como espacios de formación complementarios para la población más joven, que empiezan a ganar terreno en el campo educativo, y por tanto merecen su consideración.

Por otro lado, los *lenguajes* fueron abordados desde la diversidad que facilita el dispositivo, y en esa multiplicidad se encuentra la riqueza de los mensajes, a partir de los cuales se puede afirmar que la actividad lectora no se reduce al código escrito como formato excluyente, sino que por el contrario admite una variedad de formas de igual potencial para llegar al interlocutor.

Finalmente, el abordaje de los *medios* fue el canal principal por el que pudo construirse una nueva imagen de la subjetividad juvenil, foco central de esta investigación. Si la mediación de una pantalla y la posibilidad de viralizar contenidos a un vasto público de seguidores amplía las oportunidades de los jóvenes para acceder al conocimiento a través de los libros, el medio otorga entonces los recursos necesarios para potenciar las habilidades lingüísticas y corporales del sujeto, dándole así el espacio para descubrir y transmitir sus preferencias lectoras al público. Ese “otro” que se encuentra del otro lado de la pantalla es quien nutrirá el deseo de reconocimiento social al que aspira el booktuber, y ello desencadenará en la construcción de su propia identidad. Por esta razón, se escogió a los booktubers como estudio de caso, proyectando así una identificación con tantos otros jóvenes que pudieran adoptar patrones similares de conducta.

Desde ya, los aportes al tema continúan abiertos a instancias más profundas de desarrollo y en sintonía con la vorágine oscilante del amplio mundo de las tecnologías y los sujetos que operan con ellas. Aquí, se intentó aproximar una idea complementaria a la concepción genuina de la lectura y analizar sus posibles implicancias en la constitución de una identidad juvenil que difiere de la

concepción tradicional del joven y su relación con la lectura, construida principalmente por la escuela moderna.

ANEXO

- Entrevista a Macarena Yannelli.

- Glosario Booktuber.

- Videos consultados.

- Sitios Web consultados.

ENTREVISTA: Macarena Yannelli (Booktuber argentina). Realizada el día 23 de junio de 2016.

“No he leído demasiado, como en junio, he leído cinco libros”

¿Cuál es la relación entre el registro formal e informal en las redes sociales (caso puntual “Youtube”)?

Es poco común encontrar un registro formal en las redes sociales a menos que sea un profesional o un canal de educación o ciencia.

¿Qué potencialidades y perjuicios pueden desprenderse del complemento entre el lenguaje verbal y no verbal utilizado en las reseñas literarias?

Creo que uno sin el otro puede llevar a mal entendidos.

¿Existe un parámetro cuantitativo entre lo que implica leer mucho o poco en las redes sociales?

El parámetro se lo pone cada uno. Aunque a veces uno se siente presionado a cumplir un cierto "mínimo". En la realidad, leer un libro en un año es un montón y para muchos es suficiente, pero dentro de la comunidad, es poco. Siempre uno va a intentar comparar la cantidad de lecturas y va a querer impulsarse a leer más y más. Tanto que aquellas personas que leen lento y "poco" se disculpan por no haber leído más. Como dije, el parámetro se lo pone uno pero también hay una cierta presión a leer un "mínimo" de libros mensualmente.

¿Qué vínculo se establece entre el objetivo personal y económico de los booktubers cuando es mediado por la intervención de las Editoriales?

Económicamente, no tenemos ningún ingreso, no al menos en lo que es materia de reseñas, lecturas, entrevistas etc, pero para muchos la intervención de las editoriales es buena pues esa conexión y la buena relación con la editorial hace que nos den "prioridad" en eventos o un lugar privado para conocer a un autor y hasta, eventualmente, esa conexión puede servir para conseguir un trabajo dentro de una editorial que la mayoría queremos.

***“Hablan de libros con lenguaje simple y formas nuevas”*. En relación con esta frase:**

¿Qué opinión te merece?

La verdad es que sí estoy de acuerdo en que se habla con un lenguaje simple, por el simple hecho de que casi ninguno de los chicos de la comunidad tenemos un estudio completo en letras, personalmente sí podría ponerme a hablar de filosofía y usar términos técnicos, pero la verdad es que no me agrada mucho que digamos, ni siquiera en el ámbito académico. Y en cuanto a la novedad de la manera en la que transmitimos nuestra pasión creo que es una novedad para los adultos, no para los jóvenes. Mi generación y la siguiente crecieron y nacieron con el internet, hoy en día los jóvenes vivimos en el internet, no me parece una novedad para nosotros comunicarnos así. No creo que sea accesible para un joven expresar su opinión en la columna de un diario como los grandes críticos literarios hacen. El medio en el que un joven se siente más cómodo y libre para expresar una opinión es el

internet, pero no creo que sea una novedad para los jóvenes, pero sí para los adultos.

¿Qué similitudes y diferencias podrías establecer entre la forma de reseñar libros de un docente y de un booktuber?

Creo que el booktuber en sus reseñas apunta a los sentimientos, las cosas que le hizo sentir el libro al leerlo, el docente por otro lado, apunta a una visión tal vez mucho más crítica del libro. Sin embargo, sí creo que los booktubers tienen una visión crítica, pero no es a lo que apuntamos.

¿Qué feedback (intercambio) se establecería en ambos casos con el público?

Creo que es mucho más difícil para el docente crear un intercambio, pues, primero es un poco intimidante y no todos se van a animar a crear un diálogo con una figura de autoridad, sin embargo, creo que con el booktuber se establece un mejor intercambio porque primero están hablando con otro joven como ellos, que además comprende las cosas que el libro los hizo sentir, lo que hace una comunicación mucho más fluida. Además la pasión con la que habla el booktuber no es la misma que la del docente.

Importancia del cuerpo en la comunicación con los seguidores:

¿Podría decirse que existe una puesta en escena previa más allá del contenido a presentar?

Sí, existe una puesta en escena. Uno siempre quiere verse bien para sus seguidores y trata de arreglarse lo mejor que puede.

¿Qué ponderación (importancia) se le otorga a cada lenguaje (verbal/no verbal)?

Creo que en el video el lenguaje verbal es el que más importancia tiene, pues si dices algo que suena como un insulto o como si estuvieras despreciando el libro y en realidad no es tu intención, algunos fans pueden enojarse y empezar toda una discusión. Por eso siempre trato de ser muy clara en cuanto a mis opiniones.

“En los últimos años a los jóvenes les gusta leer más literatura juvenil que literatura clásica o lo que les dan en el colegio”.

¿Esto es verdaderamente así?

Sí, creo que eso es verdad, pero los adultos dicen esto como si fuera un insulto, sin tener en cuenta que la mayoría de la "literatura clásica", no siempre lo fue, algunos de los libros clásicos de hoy en día eran muy vanguardistas en su época y estaban mal vistos por los adultos. Hasta eran libros prohibidos. Al igual que esos libros, tal vez la literatura juvenil se vuelva un clásico en unos años. Sí creo que la literatura juvenil es mucho más accesible a los jóvenes por una cuestión de empatía a los problemas de los personajes y por la facilidad del lenguaje. El adulto hoy en día no le da la oportunidad a la literatura juvenil sin ver que (no todos, pero algunos) libros tienen una mirada crítica del mundo y pueden transmitir tantas cosas como lo hace el clásico, pero le tienen miedo al cambio y por otro lado, cuando el adulto ve al joven leyendo un clásico se mofa con el argumento que el joven no va a entender tan sofisticado libro, así que también hay un doble discurso que más que promover la lectura la aplaca.

¿Podría forjar esto el interés de los jóvenes por los booktubers?

Sí creo que el booktuber puede forjar este interés si lo desea, pero creo que el que más forma el interés es el mismo autor de literatura juvenil. La mayoría de los autores juveniles tienen su carrera en letras o escritura, por lo que todos leyeron clásicos y la mayoría gusta de estas historias y lo refleja en sus novelas. Y esta pasión que el mismo autor de literatura juvenil describe por el clásico se transfiere al joven y hace que quiera leerlo. Un simple ejemplo, bastaría preguntar a alguna fan de Crepúsculo si leyó Romeo y Julieta o Cumbres Borrascosas porque la protagonista lo hacía y disfrutaba o si algún lector de John Green leyó algún poema de Walt Whitman como hacen sus personajes en Ciudades de Papel. Estoy bastante segura que unos cuantos lo han hecho. El problema no es quién lo hace, es con cuánta pasión forja el interés en alguien más.

¿Qué concepto de “libertad” se escondería en sus elecciones? (En cuanto a sus libertades para elegir qué leer y qué no).

Creo que lo que un joven decide leer dice mucho de sí, también lo que no quieren y lo que les gustaría leer.

¿Qué triangulación podría existir entre “escuela-editoriales-booktubers”?

Personalmente, me gustaría que haya una mejor triangulación entre la escuela, la editorial y los booktubers. Por un lado, la editorial y los booktubers tienen una muy buena relación y las editoriales explotan bien las posibilidades de alcance de los booktubers. Sin embargo, la escuela necesita escuchar más lo que sus alumnos tienen que decir. No todos los jóvenes leen pero podrían aprovechar la ayuda de

los booktubers para incentivar a los alumnos. Personalmente, mi escuela secundaria me llamó hace un año o dos para hablar con mis (ex) profesores y contarles sobre la plataforma y sobre cómo yo me comunico con los jóvenes cómo yo los "incentivo" a leer. Y me gustaría creer que les sirvió. Me parece que a la escuela le falta actualizarse un poco, no estoy diciendo que los alumnos no lean clásicos, sino que tal vez para insertar a los alumnos no acostumbrados a la lectura podrían comenzar con algún libro juvenil y luego moverse a la literatura clásica.

“Esto de las redes sociales ha influido y están apareciendo generaciones de nuevos lectores”.

¿Debe existir una pasión genuina por la lectura en el booktuber para convertirse en tal o es indistinto? ¿Qué influencia tiene en ello el “dispositivo”? (El hecho de relacionarse con el público a través de la pantalla de la computadora).

Creo que sí, la pasión es clave. Si uno no tiene pasión se nota y la gente no va a generar el intercambio que cualquier booktuber desea. No creo que el dispositivo sea una barrera para generar una relación con el creador del video. Hasta podría funcionar como una herramienta facilitadora para poder hablar con esa persona.

¿Existe una especie de “contagio” entre booktubers y seguidores en relación con la lectura? Se menciona mucho el hecho de que ser booktuber implica una lectura digital, ¿esto es verdaderamente así o la presencia del objeto físico (libro) sigue siendo crucial para utilizar posteriormente la plataforma virtual (Youtube) para la difusión de la reseña?

No creo que sea necesario, en la comunidad de lectores en el internet, al ser todos muy jóvenes (menores de 16 años) hay mucha lectura digital pirata porque simplemente no tienen los recursos monetarios para comprar ellos mismos los libros que desean leer. Esto mismo me ocurrió a mí cuando tenía 17 años por lo que decidí conseguir mi primer trabajo. No sé si el libro físico es crucial para hacer el video, es simplemente una cuestión de preferencia en el lector.

¿Qué influencia tiene el factor “ganas” en la actividad de la lectura y específicamente en los booktubers?

Tiene mucha influencia, si uno no tiene ganas de leer, simplemente no puede. Leer por obligación es una de las peores cosas que podría sucederte. Leer es una actividad hedónica, tal como dijo Borges, y si uno no tiene ganas, simplemente no lo hace. En los booktubers esto tiene una influencia negativa claramente, pues uno podría decirse que se queda sin videos que hacer, sin embargo hay mucho contenido que el creador puede grabar a pesar de no estar leyendo, es una cuestión de creatividad.

Analizar la siguiente frase: “...creo que es una de las cosas que más busco cuando leo: poder divertirme”.

Definitivamente es así, cuando leo me gusta pasarla bien, me gusta conectar con el libro, me gusta que me transporte a un nuevo mundo, me haga reír y llorar. Como dije antes es una actividad del placer, por lo que siempre voy a buscar que me dé placer leer y me entretenga.

GLOSARIO BOOKTUBER²⁹

BOOK HAUL: Video en el que se informan los libros adquiridos por el booktuber en un mes o en un determinado periodo de tiempo.

WRAP UP: Video en el que se muestran los libros leídos durante el mes o en un determinado periodo de tiempo.

T.B.R. (To Be Read): Video en el que cuentan o adelantan lo que van a leer en el mes o en un determinado periodo de tiempo.

Reseña: Opinión y argumento de un determinado libro leído, y en la mayoría de los casos se incluye una calificación que abarca un rango de cinco estrellas.

Book Talk: Discusión sobre un libro. Se diferencia de la reseña porque tiene los llamados “spoilers”, que son como los adelantos de libros que pueden “arruinar”, es decir no recomendables para su lectura.

Book Tag: Consiste en una especie de juego, en donde la persona tiene que responder unas consignas.

Book Challenge: Similar a un Book Tag, pero un tanto más extremo. La palabra se define como “desafío”, en el cual se incluyen tiempos y puntajes.

Taggear: Etiquetar a una persona para inducirla a que acepte el desafío del Book Tag o del Book Challenge.

Books and Songs: No es tan habitual su uso. Se trata de elegir libros y canciones que puedan relacionarse entre sí.

Bookshelf Tour: El video muestra el librero, estantería o biblioteca del booktuber.

²⁹ Transcripción personal del Video “Diccionario Booktuber. Qué son Wrap Up, Book Tag y Wishlist”. Canal “Tormenta Literaria”, Booktuber: Natalia Florencia Gleek. Artículo del Diario “La Nación”: “#LectoresEnRed: Booktubers. ¿Quiénes son, qué hacen, qué leen?”. Publicado en <https://www.lanacion.com.ar/1889659-lectoresenred-booktubers-quienes-son-que-hacen-que-leen> (18-04-2016).

VIDEOS CONSULTADOS

CANAL DE MACARENA YANNELLI: “Gracias a los libros”.

“**50 sombras de Macaft.Carla&Mati**”: Publicado el 7 de abril de 2017.

<https://www.youtube.com/watch?v=Qy2S6X9GeIQ> (Recuperado en mayo de 2017).

“**¡UNBOXING!**”: Publicado el 1° de abril de 2017.

<https://www.youtube.com/watch?v=U4-W46qPx8k&t=212s> (Recuperado en mayo de 2017).

“**Mi 2016 en libros + Propósitos del 2017**”: Publicado el 7 de enero de 2017.

<https://www.youtube.com/watch?v=V63xD3Pwm1Q> (Recuperado en mayo de 2017).

CANAL DE FÁTIMA OROZCO: “Las palabras de Fa”.

“**La joven durmiente y el huso – Neil Gaiman & Chris Riddell**”: Publicado el 21 de junio de 2015.

<https://www.youtube.com/watch?v=7eFztKQjNXc> (Recuperado en agosto de 2016).

“**La sangre de los Libros – Santiago Posteguillo**”: Publicado el 5 de febrero de 2015.

<https://www.youtube.com/watch?v=PvjnfdFeF8> (Recuperado en agosto de 2016).

“Bookhaul – FIL de Monterrey 2014”: Publicado el 1° de noviembre de 2014.

<https://www.youtube.com/watch?v=Ig6TS8C8iYk> (Recuperado en agosto de 2016).

“Por qué debes: leer ‘Los Miserables’ de Víctor Hugo”: Publicado el 31 de enero de 2013.

<https://www.youtube.com/watch?v=boBRqFOX6Fs> (Recuperado en agosto de 2016).

CANAL DE JAVIER RUESCAS: “Javier Ruescas”.

“Citas literarias favoritas”: Publicado el 19 de febrero de 2017.

<https://www.youtube.com/watch?v=5JDXMPtBJRw> (Recuperado en mayo de 2017).

“Top Libros que cambiaron mi vida”: Publicado el 6 de junio de 2016.

<https://www.youtube.com/watch?v=SN9FMOj0DTg> (Recuperado en agosto de 2016).

SITIOS WEB CONSULTADOS

<https://graciasalolibros.blogspot.com.ar/p/servicios.html> (Recuperado en enero de 2018).

<http://www.javierruescas.com/> (Recuperado en enero de 2018).

<http://laspalabrasdefa.blogspot.com.ar/> (Recuperado en enero de 2018).

BIBLIOGRAFÍA

ALADRO VICO, E., VALVUENA, F., PADILLA, G. (2012): “Redes sociales y jóvenes preuniversitarios españoles: los nuevos ejes de socialización y comunicación”. Austral Comunicación, Volumen 1 - Número 1. Buenos Aires.

Publicado en:

<http://www.austral.edu.ar/ojs/index.php/australcomunicacion/article/view/2/4>

(Recuperado en enero de 2017).

ALBARELLO, F. (2009): “Leer/navegar en Internet. Un estudio comparativo entre jóvenes escolarizados y docentes porteños sobre las formas de lectura en la computadora”. Buenos Aires, Universidad Austral.

ALBARELLO, F. (2011): “Internet: el entretenimiento en la era de la comunicación” en *Leer/navegar en Internet. Las formas de lectura en la computadora*. Buenos Aires, La Crujía.

ALBARELLO, F. J. (2013, agosto): “La lectura/navegación en los dispositivos móviles multimedia”. Ponencia presentada en el XV Congreso REDCOM “Mapas comunicacionales y territorios de la experiencia”. Jujuy, Argentina.

ALBARELLO, F. – ARRI, F. – GARCÍA LUNA, A. L. (2018): “Booktubers: hacia un modelo de análisis de videorreseñas bibliográficas”. Ponencia presentada en la Facultad de Ciencias de la Educación y de la Comunicación Social de la Universidad del Salvador. Buenos Aires, Argentina.

ARDOINO, J. J. (2017): “Las TICs y la educación” en *Impacto de las TICs en la sociedad, el trabajo y la educación*. Buenos Aires, Fondo Editorial Consejo.

ARGÜELLES, J. D. (2003): “¿Qué leen los que no leen?”. México, Paidós.

- BOCZKOWSKI, E. – MITCHELSTEIN, E. – MATASSI, M. (2017): “Vivir en las redes”. Ensayo publicado en Revista Digital Anfibia. Buenos Aires, UNSAM Edita.
- BORSOTTI, C. (2009): “Temas de Metodología de la Investigación en Ciencias Sociales empíricas”. Buenos Aires: Miño y Dávila. Cap. 2.
- CAVALLO, G. – CHARTIER, R. (1997): “Historia de la lectura en el mundo occidental”. Madrid, Taurus.
- CHARTIER, R. (1999): “Las revoluciones de la lectura: siglos XV-XX”. Revista Colofón. Conferencia publicada en: <http://revistacolofon.com.ar/roger-chartier-las-revoluciones-de-la-lectura-siglos-xv-xx/> (Recuperado en diciembre de 2017).
- CÓRDOVA, M. I. (1999): “La lengua”. Barcelona, Ariel.
- DOMÍNGUEZ, M. C. – ELIZALDE, M. E. (2012): “De clásicos y modernos. Un recorrido por los clásicos y el canon en programas de literatura de escuelas medias pampeanas”. Anuario Facultad Ciencias Humanas - UNLPam, Año X, Volumen 10, N°1. La Pampa, Argentina. Publicado en: http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/pubpdf/anuario_fch/v10n1a08dominguez.pdf (Recuperado en diciembre de 2017).
- FILINICH, M. I. (2012): “Enunciación” en *Conceptos generales de teoría de la enunciación*. Buenos Aires, Eudeba.
- GARCÍA CANCLINI, N. (2015): “Hacia una antropología de los lectores”. México, Paidós.
- HERNÁNDEZ SAMPIERI, R. (2006): “Metodología de la Investigación”, cuarta edición. México, Mc Graw Hill.

- JENKINS, H. (2006): “Cultura de la convergencia. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación”. Barcelona, Paidós.
- JENKINS, H. (2009): “Fans, bloggers y videojuegos. La cultura de la colaboración”. Barcelona, Paidós.
- MCLUHAN, M. (1996): “El medio es el mensaje” en *Comprender los medios de comunicación. Las extensiones del ser humano*. Barcelona, Paidós.
- ONG, W. (1987): “Algunas psicodinámicas de la oralidad” en *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. México, Fondo de Cultura Económica.
- QUEVEDO, L. A. (2015): “Tendencias” y “Narrativas transmedia” en *La cultura Argentina hoy*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores.
- ROCKWELL, E. (2009): “Reflexiones sobre el trabajo etnográfico” y “Narrar la experiencia” en *La experiencia etnográfica*. Buenos Aires, Paidós.
- SCOLARI, C. A. (2004): “Hacer clic. Hacia una sociosemiótica de las interacciones digitales”. Barcelona, Gedisa.
- Scolari, C. (2013): “Narrativas transmedia. Cuando todos los medios cuentan”. Barcelona, Deusto.
- SCOLARI, C. A. (2014): *Narrativas transmedia: nuevas formas de comunicar en la era digital*. España, AC/E.
- SCOLARI, C. A. (2015): “Ecología de los medios. Entornos, evoluciones e interpretaciones”. Barcelona, Gedisa.
- SIBILIA, P. (2008): “El show del yo” en *La intimidad como espectáculo*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- STAKE, R. (1999): “Investigación con estudio de casos”. Madrid, Morata.

- TABARES MARTÍN, P. (2016): “Booktubers. Nuevos modelos de crítica literaria en Youtube”. Tesis de grado en Periodismo. Valladolid, España. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valladolid.
- TOFFLER, A. (1980): “La tercera ola”. Bogotá, Plaza & Janés.
- TOMASENA GLENNIE, J. M. (2015-2016): “Los videoblogueros literarios (booktubers): entre la cultura participativa y la cultura de la conectividad”. Barcelona, Universidad Pompeu Fabra.
- TRAVERSA, O. (2001): “Aproximaciones a la noción de dispositivo” en *Signo y Seña* N°12. Buenos Aires.
- VALLES, M. S. (1999): “Cap. 6: Técnicas de conversación, narración (I): las entrevistas en profundidad” en *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid, Síntesis SA.
- VERÓN, E. (1985): “El análisis del Contrato de Lectura. Un nuevo método para los estudios de posicionamiento de los soportes de los media”. París, IREP. Publicado en: *Les Médias: Experiences, recherches actuelles, applications*. <https://es.scribd.com/document/68037599/Eliseo-Veron-El-analisis-del-contrato-de-lectura-un-nuevo-metodo-para-el-posicionamiento-de-los-soportes-de-los-medios>
- YUNI, J. y URBANO, C. (2003): “Técnicas para investigar I”. Córdoba, Brujas.
- ZECCHETTO, V. (2005): “Cap. 1: Ferdinand de Saussure” y “Cap. 6: Eliseo Verón” en *Seis semiólogos en busca del lector*. Buenos Aires, La Crujía.
- ZECCHETTO, V. (2006): “El lenguaje no verbal del cuerpo” en *La danza de los signos*. Buenos Aires, La Crujía.